

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS
CARRERA DE ECONOMÍA



TEMA:

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO NO REMUNERADO Y AUTONOMÍA
ECONÓMICA EN LAS MUJERES CON ACCESO A MICROCRÉDITO EN EL
CANTÓN IBARRA. ESTUDIO DE CASO: COOPERATIVA DE AHORRO Y
CRÉDITO MUJERES UNIDAS (CACMU).

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Economista

Línea de investigación: Desarrollo social y del comportamiento humano

AUTORAS:

Juliana Mireya Gonzalez Reinoso

Majerly Fernanda Simbaña Ayala

DIRECTOR:

Msc. Daniela Cristina Contento Villagran

Ibarra, 2025



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA

1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1003810247		
APELLIDOS Y NOMBRES:	Gonzalez Reinoso Juliana Mireya		
DIRECCIÓN:	Bellavista		
EMAIL:	jmgonzalezr@utn.edu.ec		
TELÉFONO FIJO:	063048736	TELÉFONO MÓVIL:	0963019761

DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1004937643		
APELLIDOS Y NOMBRES:	Simbaña Ayala Majerly Fernanda		
DIRECCIÓN:	La Esperanza		
EMAIL:	mfsimbanaa@utn.edu.ec		
TELÉFONO FIJO:	062660124	TELÉFONO MÓVIL:	0988919403

DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO NO REMUNERADO Y AUTONOMÍA ECONÓMICA EN LAS MUJERES CON ACCESO A MICROCRÉDITO EN EL CANTÓN IBARRA. ESTUDIO DE CASO: COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO MUJERES UNIDAS (CACMU).
AUTOR (ES):	Gonzalez Reinoso Juliana Mireya Simbaña Ayala Majerly Fernanda
FECHA:	09/01/2025
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	<input checked="" type="checkbox"/> GRADO <input type="checkbox"/> POSGRADO
TÍTULO POR EL QUE OPTA:	Economista
ASESOR /DIRECTOR:	Msc. Daniela Cristina Contento Villagran

2. CONSTANCIAS

Los autor (es) manifiesta (n) que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrolló, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es original y que es (son) el (los) titular (es) de los derechos patrimoniales, por lo que asume (n) la responsabilidad sobre el

contenido de la misma y saldrá (n) en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los 9 días del mes de enero de 2025

LOS AUTORES:



.....
Gonzalez Reinoso Juliana Mireya



.....
Simbaña Ayala Majerly Fernanda



CERTIFICACIÓN DEL DIRECTOR

Ibarra, 8 de enero de 2025

MSc. Daniela Contento

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final del trabajo de Integración Curricular presentado por las estudiantes Gonzalez Reinoso Juliana Mireya y Simbaña Ayala Majerly Fernanda, para optar por el título de ECONOMISTA, cuyo tema es "DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO NO REMUNERADO Y AUTONOMÍA ECONÓMICA EN LAS MUJERES CON ACCESO A MICROCRÉDITO EN EL CANTÓN IBARRA. ESTUDIO DE CASO: COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO MUJERES UNIDAS (CACMU).", mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Universidad Técnica Del Norte; en consecuencia, considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y autorizo su presentación para los fines legales pertinentes.

Daniela Cristina Contento Villagrán

CC: 1003000682

Dedicatoria

A mis padres, Ibelda y Marcelo por su apoyo incondicional, especialmente a mi madre por su incansable sacrificio.

A mi sobrina Bryanna por sacarme sonrisas con sus ocurrencias.

A mis hermanos, Henry, Jhonny y Melany por estar siempre a mi lado, pero principalmente a mi hermana Karina que a pesar de su partida sigue motivándome a ser cada día mejor y cumplir mis sueños.

Dedico esta tesis en homenaje a su valentía, optimismo y alegría.

Te quiero hermana, gracias por enseñarme que puedo lograr lo que me proponga.

Juliana Mireya Gonzalez Reinoso

Agradecimiento

A Dios, por ser mi guía en cada paso de este camino, brindándome la fuerza y sabiduría para cumplir con esta meta.

A mis padres, por los valores que me inculcaron desde siempre y que han contribuido a mi desarrollo personal.

A mis hermanos, por darme ánimos y estar en los momentos más importantes de mi vida.

A la Universidad Técnica del Norte, por abrirme las puertas al conocimiento y brindarme las herramientas necesarias para mi formación académica y personal.

A todos mis docentes, quienes con su dedicación y compromiso dejaron en mí enseñanzas que trascienden lo académico, en especial a la PhD. Wilma Guerrero por su guía en este recorrido.

A mi directora de tesis Msc. Daniela Contento, quién con motivación y paciencia me brindó sabiduría para este trabajo de investigación.

A mi asesor Eco. Javier Valenzuela, por su comprensión, consejos y apoyo en este proceso.

A la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU), por su colaboración y apertura para el desarrollo de este proyecto, especialmente al Ing. Estiwar Hiidrobo por su apoyo y disposición en cada etapa recorrida.

*A mis amigos, por las incontables horas de risas y aventuras que hemos compartido, por estar a mi lado en los momentos de alegría y de tristeza, motivándome siempre a seguir adelante y sacándome una sonrisa en el camino.
Su compañía hizo más llevadero esta travesía.*

Juliana Mireya Gonzalez Reinoso

Dedicatoria

En primer lugar, dedico este trabajo a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada paso de este camino; a mi familia, cuyo amor incondicional y apoyo constante me han sostenido y motivado siempre; y a mis amigos, quienes con su compañía y palabras de aliento me brindaron el ánimo necesario para seguir adelante. A cada uno de ustedes, gracias por ser parte fundamental de este logro.

Majerly Fernanda Simbaña Ayala

Agradecimiento

A Dios, a mis padres Nelson y Victoria por su apoyo incondicional durante todo este proceso y a mi hermano Francisco, quienes han sido mi pilar en todo este trayecto, sin su amor y comprensión, no hubiera podido llegar hasta aquí.

A mis amigos, que me han acompañado y alentado en cada paso del camino. Su amistad y lealtad son un tesoro invaluable.

A mis profesores y mentores que me han guiado y orientado en mi camino académico.

Su sabiduría y desarrollo han sido fundamentales para el desarrollo de este trabajo.

A la Universidad Técnica del Norte, que me ha permitido crecer y desarrollarme como persona y profesional.

Y finalmente, a todas aquellas personas que fueron parte de manera directa o indirecta a mi crecimiento personal y profesional les quedare eternamente agradecida.

Majerly Fernanda Simbaña Ayala

Resumen

La presente investigación tiene por objeto analizar cómo ha variado la distribución del tiempo dedicado a labores del hogar y atención a miembros de la familia y la toma de decisiones económicas dentro del hogar de las mujeres que han accedido a un microcrédito en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU). Este estudio se realizó en un momento determinado mediante encuestas, destacando algunos aspectos socioeconómicos, como el estado civil, el nivel de ingresos familiares, la etnia con la que se identifica y la composición familiar de las mujeres con acceso a microcrédito en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU).

La estructura de la encuesta se dividió en 3 componentes: Componente 1 los aspectos socioeconómicos de las beneficiarias, como el estado civil, el nivel de ingresos familiares, la etnia con la que se identifica y la composición familiar de las mujeres. En el Componente 2 se establecen preguntas destinadas a determinar más información sobre la distribución del trabajo no remunerado. La encuesta finaliza con el Componente 3 que abarca preguntas sobre la información sobre la toma de decisiones económicas.

Adicionalmente, la aplicación de encuestas reveló que el acceso al microcrédito ha generado cambios significativos en la vida socioeconómica y familiar de las beneficiarias. Los resultados evidenciaron que, aunque muchas lograron equilibrar el tiempo entre actividades remuneradas y no remuneradas, persisten retos importantes en la redistribución equitativa de las tareas domésticas, que continúan limitando su desarrollo personal y profesional.

Asimismo, se identificó un notable incremento en la confianza, autoestima y capacidad de las mujeres para gestionar las finanzas del hogar, lo que representa un avance hacia su autonomía económica. Estos hallazgos subrayan tanto los logros como los desafíos que las beneficiarias enfrentan, ofreciendo una base valiosa para perfeccionar programas de inclusión financiera y promover un desarrollo social más equitativo.

Palabras clave: mujeres con acceso a microcrédito, tiempo no remunerado, autonomía económica, servicios financieros, economía familiar, toma de decisiones económicas, distribución de tiempo, tareas domésticas, encuestas del uso del tiempo, mercado laboral, sistema cooperativo.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
 Acreditada Resolución Nro. 173-SE-33-CACES-2020
EMPRESA PÚBLICA “LA UEMPRENDE E.P.”



ABSTRACT

This research analyzes the impact of microcredit provided by the Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU) on time allocation within households. The study focuses on changes in housework, caregiving, and economic decision-making among women beneficiaries. Using a survey-based methodology, the study examines various socioeconomic factors, including marital status, family income, self-identified ethnicity, and household composition.

The survey consisted of three components: (1) participants' socioeconomic characteristics, such as marital status, income, ethnicity, and family composition; (2) the distribution of unpaid labor within households; and (3) economic decision-making processes.

The findings reveal that access to microcredit has significantly influenced beneficiaries' socioeconomic and family dynamics. Many participants reported improved time management between paid and unpaid activities. However, persistent inequalities in household responsibilities continue to pose barriers to personal and professional growth.

Additionally, the study highlights an increase in women's confidence, self-esteem, and financial management capabilities, contributing to greater economic autonomy. These results emphasize the achievements and ongoing challenges faced by beneficiaries, offering critical insights for enhancing financial inclusion programs and promoting equitable social development.

Keywords: microcredit, women's empowerment, unpaid labor, economic autonomy, financial services, household economy, decision-making, time allocation, labor market, cooperative systems.

Reviewed by:
 MSc. Luis Paspuezán Soto
CAPACITADOR-CAI
 January 14, 2025

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
Antecedentes.....	15
Situación actual.....	16
Situación Prospectiva.....	17
Formulación de la Pregunta de Investigación.....	18
Objetivos.....	18
Objetivo General:.....	18
Objetivos Específicos:	18
Justificación	19
Estructura de la Investigación.....	20
 CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	 21
1.1 Tiempo no remunerado.....	21
1.1.1 Tiempo no remunerado en tareas del hogar	22
1.1.2 Distribución del tiempo no remunerado en hombres y mujeres	24
1.2 Autonomía económica de las mujeres	26
1.2.1 Tiempo no remunerado y autonomía de la mujer con acceso a microcrédito	27
1.3 Sector Popular y Solidario.....	28
1.3.1 Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria.....	29
1.4 Microcréditos	30
1.4.1 Microcrédito otorgado a mujeres	32
1.4.2 Economía familiar y microcrédito	32
 FUNDAMENTO EMPÍRICO	 35

	12
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	38
2. 1 Tipo de investigación.....	38
2.2 Alcance de la investigación	39
2.3 Fuentes de información.....	39
2.4 Método de Análisis de Datos	40
2.5 Limitaciones	42
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	43
3.1 Caracterización de las mujeres que acceden a microcréditos en CACMU... 43	
3.2 Relación entre el acceso al microcrédito y la distribución del uso del tiempo	47
3.3 Toma de decisiones económicas en las mujeres con acceso al microcrédito.	51
3.4 Discusión de resultados	61
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXOS.....	76

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Marco Empírico.....	35
Tabla 2. Correlaciones.....	49
Tabla 3. Confianza y autoestima de las beneficiarias en CACMU.	52
Tabla 4. Tabla dinámica del control de ingresos de las mujeres según su Estado Civil	54
Tabla 5. Tabla dinámica sobre quién toma las decisiones en el hogar según su Estado Civil.....	56
Tabla 6. Condiciones de vida	58
Tabla 7. Correlaciones.....	59

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Edad.....	43
Figura 2. Estado Civil.....	44
Figura 3. Etnia	45
Figura 4. Nivel de Educación	45
Figura 5. Nivel de Ingresos Familiares Mensuales	46
Figura 6. Cambio en la distribución del tiempo	48
Figura 7. Comparación entre el control de los ingresos del hogar Antes y Después del microcrédito.....	53
Figura 8. Comparación sobre quién toma las decisiones en el hogar Antes y Después del microcrédito.....	55
Figura 9. Comparación sobre el tipo de decisiones económicas en el hogar Antes y Después del microcrédito.	57

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Desde la incorporación de las mujeres en el mercado laboral en los años ochenta, se han hecho más evidentes los vacíos que existen en cuanto a la falta de previsión de sus necesidades y a la distribución del uso de su tiempo (Borderías et al., 1994).

De este modo, gran parte de los desafíos y restricciones que experimentan las mujeres se han vinculado principalmente con la escasez de tiempo disponible para involucrarse en actividades que impulsen su crecimiento, participación y autonomía (Aspiazu, 2011). Principalmente, esto se debe a que, a lo largo de la historia, las normas y tradiciones sociales han condicionado y asignado a las mujeres la responsabilidad predominante de las tareas domésticas. Según un estudio de la SERNAM (2014), un desafío clave para las mujeres a la hora de lograr la independencia financiera son las limitaciones que existen en algunos países a la hora de acceder al crédito y al microcrédito.

En Ecuador la introducción de esta opción crediticia tuvo lugar en la década de los años 80, siguiendo la metodología ampliamente reconocida de Grameen en la ciudad de Loja. Con el paso del tiempo, se extendió a nivel nacional, teniendo como objetivo principal brindar apoyo a mujeres en situación de pobreza. El ámbito de las microfinanzas en Ecuador se ha reconocido como algo crucial (Ordoñez & Yuquilema, 2020) para el progreso productivo del país, generando una competencia intensa dentro del mismo. Este crecimiento ha dado lugar a la proliferación de instituciones financieras, especialmente en el sector de la economía popular y solidaria, como las cooperativas de ahorro y crédito. Estas entidades tienen como objetivo respaldar a los microempresarios en el desarrollo de sus negocios (Vallejo Ramírez, J. B. , Ochoa Herrera, 2019). Es relevante destacar que

el gobierno ecuatoriano se esfuerza por mejorar el bienestar general de su población, por lo que considera que el microcrédito es una herramienta valiosa para este propósito, que se centra en ayudar a las familias marginadas que carecen del apoyo adecuado y de las oportunidades de progreso (Quezada, 2016).

Situación actual

En el contexto de los cambios sociales y económicos, es evidente la importante participación de las mujeres en actividades que generan ingresos. Sin embargo, a pesar de su contribución laboral, persiste la realidad en la que las mujeres continúan asumiendo mayoritariamente las responsabilidades no remuneradas del hogar y el cuidado (Vaca, 2019).

En la actualidad, se ha observado un aumento significativo de la presencia femenina en el trabajo, con un crecimiento destacado en su acceso a servicios financieros, especialmente a través de programas de microcrédito. Durante el primer semestre de 2023, el 59% de las recientes transacciones de microcrédito en Ecuador fueron asignadas a mujeres, respaldando así su independencia financiera (Asobanca & Aval Buró, 2023).

Según (Duflo, 2011), a pesar del acceso a recursos financieros a través de microcréditos, las mujeres continúan enfrentando una carga desproporcionada de responsabilidades domésticas y de cuidado, limitando así su capacidad para optimizar las oportunidades generadas por dichos programas. Por ende, surgen desafíos inherentes vinculados a la disparidad en la distribución del tiempo no remunerado, lo que impacta de manera directa en la autonomía económica de las mujeres.

Existen muchos casos en que la mujer pasa el crédito a otra persona, pero lo gestiona ella porque es dueña de las garantías prendarias/hipotecarias que respaldan al crédito ante la microfinanciera, o casos en que la mujer pasa su crédito a su esposo

(Verbruggen, 2002). De este modo, la aplicación de un crédito se asocia habitualmente con el inicio o el incremento de una actividad económica, generando interferencias en las labores domésticas que la mujer desempeña durante la mayor parte de su jornada laboral y por las cuales ella a menudo no recibe ayuda ni reconocimiento moral por parte de su esposo.

Bauernschuster, Falck, y Woessmann (2019) enfatizan la importancia de estrategias prospectivas centradas en la redistribución eficiente de las responsabilidades domésticas como medio para liberar a las mujeres de restricciones temporales. Esta perspectiva se alinea con la premisa de Kabeer (2020), quien aboga por políticas integrales que vayan más allá del acceso a servicios financieros, reconociendo las complejas estructuras de género que perpetúan la carga desigual de trabajo no remunerado.

Situación Prospectiva

Los estudios sobre los impactos que genera el microcrédito son un instrumento importante para conocer de qué manera estos promueven el crecimiento empresarial y la autonomía de las personas que acceden a ellos (Rodríguez-Garcés, 2008). La investigación de los microcréditos proporcionará información valiosa sobre los factores facilitadores o limitantes que influyen en la efectividad de los microcréditos con respecto a la autonomía de las mujeres y la variación de la distribución del tiempo no remunerado en labores del hogar y atención a miembros de la familia. Sin este conocimiento, las estrategias para mejorar la eficacia de estos programas podrían pasar por alto aspectos relevantes que se deben considerar.

En este trabajo se hace hincapié en el estudio y la evolución del acceso a microcréditos de las mujeres de la Coop. CACMU en el Cantón Ibarra, buscando comprender de esta forma cómo la accesibilidad y el uso efectivo de microcréditos pueden

influir en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones económicas y la distribución del tiempo no remunerado. La ausencia de esta investigación significaría la carencia de una base empírica sólida para comprender cómo los programas de microcréditos impactan en la toma de decisiones y en el tiempo que las mujeres dedican a realizar actividades no remuneradas.

Formulación de la Pregunta de Investigación

En base a lo mencionado, la presente investigación tiene como fin determinar si las mujeres con acceso a microcréditos en CACMU ha influido en la distribución del tiempo no remunerado y su autonomía económica. Por lo tanto, se expone la siguiente interrogante de investigación ¿De qué manera el acceso a microcrédito influye en la distribución del tiempo no remunerado y la autonomía económica de las mujeres con acceso a microcrédito en CACMU?

Objetivos

Objetivo General:

Analizar cómo ha variado la distribución del tiempo dedicado a labores del hogar y atención a miembros de la familia y la toma de decisiones económicas dentro del hogar de las mujeres que han accedido a un microcrédito en la Coop. CACMU.

Objetivos Específicos:

- Caracterizar a las mujeres que pertenecen a CACMU y han recibido un microcrédito de esta institución.
- Analizar la relación entre el acceso al microcrédito y la distribución del uso del tiempo entre el trabajo remunerado y no remunerado de la mujer titular del microcrédito y otros miembros de la familia.

- Determinar cómo ha cambiado la toma de decisiones económicas en las mujeres con acceso al microcrédito, tanto en sus finanzas personales como en el manejo económico del hogar.

Justificación

El acceso a microcréditos se ha posicionado como una estrategia clave para empoderar económicamente a las mujeres, pero es esencial comprender cómo influye en la redistribución del tiempo y la toma de decisiones económicas dentro de los hogares. No obstante, a pesar de los avances en la inclusión de las mujeres en actividades generadoras de ingresos, persisten desafíos relacionados con la distribución desigual del tiempo no remunerado y la autonomía económica.

La falta de equidad en la distribución del trabajo no remunerado, especialmente las responsabilidades domésticas, sigue siendo una barrera significativa para que las mujeres alcancen su pleno potencial económico y participen activamente en otros aspectos de la vida social. Por lo tanto, la presente investigación busca realizar un análisis de cómo ha variado la distribución del tiempo dedicado a labores del hogar y atención a miembros de la familia y la toma de decisiones económicas dentro del hogar de las mujeres que han accedido a un microcrédito.

También se puede señalar como beneficiarios de esta investigación a las mujeres emprendedoras de la Cooperativa CACMU, ya que accederán a un mayor entendimiento sobre cómo el acceso a microcréditos influye en su distribución del tiempo y en su autonomía económica. La cooperativa CACMU, obtendrá una evaluación crítica de la efectividad de sus programas de microcréditos, permitiéndoles realizar ajustes necesarios para maximizar el impacto positivo en las mujeres asociadas. De manera que se plasmará

en la realidad dicha investigación por medio de la divulgación del repositorio digital de la universidad como fuente de consulta.

Estructura de la Investigación

Este estudio de investigación está estructurado en cuatro capítulos.

El segundo capítulo abarca una revisión teórica de los enfoques conceptuales relacionados con la distribución del tiempo no remunerado en actividades del hogar, los microcréditos y la autonomía económica en mujeres. Se elabora en este segmento el marco contextual que aborda el concepto de autonomía económica y su definición, entendida como la capacidad para tomar decisiones y generar recursos económicos.

En el tercer capítulo, se detalla la metodología empleada para analizar la distribución del tiempo y la autonomía de las mujeres que accedieron a un microcrédito en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU) en el Cantón Ibarra. Se describen los métodos utilizados en la investigación, el criterio para la selección del objeto de estudio, el diseño y la ejecución del trabajo de campo, así como la construcción del instrumento de medición.

El cuarto capítulo presenta los resultados que se vieron obtenidos de la encuesta realizada a las mujeres que han accedido a microcréditos en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU), seguido de una discusión de los principales hallazgos encontrados en el estudio.

Finalmente, se exponen las conclusiones principales derivadas de la aplicación del método de estudio aplicado.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 Tiempo no remunerado

El tiempo dedicado al trabajo no remunerado, también denominado como trabajo no monetizado o sin compensación financiera directa, se refiere a la labor realizada en la que no se recibe un pago directo por el tiempo invertido en actividades específicas. Este tipo de trabajo se lleva a cabo, por ejemplo, en los hogares al realizar tareas para otros miembros de la familia sin recibir una compensación económica directa (Durán, 2006). La investigación sobre el trabajo no remunerado se encuentra con dos desafíos de gran relevancia: 1) Calcular la cantidad de tiempo dedicado a este tipo de labor: esto es complejo debido a que no se registra de manera formal y puede variar mucho entre diferentes personas y hogares; 2) Asignar un valor económico (monetario) a ese tiempo o a los bienes y servicios generados durante dicho trabajo: este es otro problema difícil de determinar porque no hay un mercado para este tipo de trabajo. (Sanchis, 2005).

Según (Durán, 2012), el tiempo que se destina al trabajo no remunerado, principalmente en tareas domésticas y actividades de cuidado, es una de las actividades más extensas para gran parte de la población, superando significativamente el tiempo dedicado a otras actividades, a excepción del sueño. Este tipo de trabajo, generalmente asociado a mujeres, ocupa una proporción considerable de su tiempo. En muchos de los casos suele ser invisible y no se reconoce el valor que realmente tiene.

(Gálvez & Tirado, 2014) hacen referencia a que las labores llevadas a cabo en el entorno familiar, principalmente a cargo de mujeres. Son reconocidas como algo fundamental y de gran relevancia en el trabajo no remunerado. Para (Batthyány, 2007) las labores de cuidado que se encuentran dentro del trabajo no remunerado carecen de

compensación económica, y los que se benefician de los resultados generados son la familia en su conjunto

Desde el punto de vista de (Sanchis, 2005) el concepto de trabajo no remunerado abarca dos principales categorías. La primera incluye las tareas domésticas realizadas en el propio hogar u otros hogares para el mantenimiento de este y el cuidado de sus miembros (sin remuneración), la segunda incluida es el trabajo voluntario (sin remuneración), siendo un tipo de trabajo que se realiza de forma gratuita para ayudar a otras personas o a su vez a la comunidad. La demanda de este trabajo no remunerado nace de cuatro categorías sociales principales: los niños (requieren cuidado y atención constante, especialmente durante sus primeros años de vida), los ancianos, los sobreocupados en la producción para el mercado y los auto consumidores. (Durán, 2006) señala que la totalidad de las labores no remuneradas ejecutadas en una sociedad en un período específico es el resultado de un equilibrio que existe entre la oferta y la demanda, estando ambas en constante interacción y los cambios que se suscitan en una pueden afectar a la otra, y viceversa.

Ganem et al., (2014) amplían su visión más allá del trabajo doméstico tradicional e identifican otros tipos principales de ocupaciones mediante las cuales las personas asignan su tiempo sin compensación financiera: labores domésticas no retribuidas destinadas al propio hogar, cuidado de niños y/o adultos mayores pertenecientes al hogar (no pagado), actividades voluntarias y asistencia no remunerada a otros hogares de familiares, amigos y vecinos.

1.1.1 Tiempo no remunerado en tareas del hogar

(Gammage et al., 2008a) define al trabajo doméstico no remunerado como un conjunto de labores que engloba: tareas domésticas, servicios de cuidado y producción

directa sin compensación, además de otros servicios no remunerados. Por otra parte (Gálvez & Tirado, 2014) explican que el tiempo no remunerado en tareas del hogar tiende a asociarse con principios de “cuidado” o “empleadas del hogar”, e indirectamente se relaciona con una actividad realizada por mujeres.

Sanchis, (2005) afirma que el trabajo doméstico o trabajo no remunerado en tareas del hogar es una de las formas más importantes de trabajo no remunerado en cualquier contexto económico. En este sentido (Aguirre, 2009), explica que el tiempo no remunerado en tareas domésticas incluye actividades como: limpieza del hogar (barrer, trapear, lavar platos, etc.), cocina (preparación de alimentos), mantenimiento del hogar (reparaciones básicas, cuidado del jardín, etc.), tareas de gestión (organización y distribución de tareas), gestiones realizadas fuera del hogar (pagar cuentas, realizar trámites y el tiempo que se demora en desplazarse para realizar esas actividades). Desde esta perspectiva (Durán, 2012), hace mención de que la mayor parte de la oferta de trabajo no remunerado proviene de mujeres, lo que limita sus posibilidades de participar en empleo no remunerado, reduciendo el tiempo que las mujeres tienen disponible para buscar empleo remunerado, formarse o trabajar fuera del hogar.

Bengoa (2015) resalta en su investigación que las encuestas del uso del tiempo se han transformado en una herramienta fundamental para sacar a la luz la relevancia que tiene el trabajo no remunerado en el hogar. Estas encuestas permiten recopilar información apropiada y precisa sobre la distribución del tiempo que las personas dedican a diferentes actividades que han quedado fuera del sistema capitalista, siendo ignoradas o minimizadas (Carrasco et al., 2005a). Sin embargo (Aguirre, 2009) enfatiza que resulta complicado medir el tiempo invertido en estas actividades domésticas debido a su carácter imperceptible para aquellos que las realizan.

Derivado de estas consideraciones, (Delfino et al., 2018a) reconoce que los tipos de actividades incluidas en el tiempo no remunerado están condicionados por la disponibilidad (carecen de horarios específicos) y las necesidades de los miembros familiares, lo que las hace más desafiantes de captar, reconocer y conceptualizar por parte de quienes las llevan a cabo. Las características del trabajo no remunerado como: la flexibilidad y su carácter personal hacen que el tiempo no remunerado sea difícil de medir y comprender, tanto para quienes lo realizan como para la sociedad en general.

1.1.2 Distribución del tiempo no remunerado en hombres y mujeres

Araya, (2003) argumenta que resulta esencial poseer un entendimiento minucioso de cómo cada individuo, ya sea hombre o mujer, distribuye su tiempo en diversas actividades, resaltando la importancia de reconocer la carga laboral doble e incluso triple que recae sobre las mujeres. Para este autor conocer la distribución del tiempo nos permite analizar como hombres y mujeres dividen su tiempo entre el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado y el tiempo libre. (Batthyány, 2007) evidencia una incongruencia en la distribución del tiempo que existe entre hombres y mujeres: a pesar del aumento en la participación de las mujeres en los mercados laborales, aún se les percibe como las principales encargadas de la vida familiar, mientras que, por otro lado, los hombres son vistos como los principales proveedores del hogar, desempeñando actividades remuneradas.

Las Encuestas de uso del tiempo (EUT) adquieren importancia desde una perspectiva de género, convirtiéndose en una herramienta esencial para la formulación y descripción de categorías de trabajo, tanto remunerado como no remunerado (Araya, 2003). Estas encuestas permiten que se comprenda y visibilice el trabajo que las personas realizan, tanto dentro como fuera del hogar, estableciendo una distinción clara entre el trabajo remunerado y el no remunerado.

Según Ganem, Giustiniani y Peinado (2014) la distribución de tiempo entre hombres y mujeres realizada por medio de la Encuesta de Uso y Tiempo y Voluntariado en la ciudad del Rosario, Argentina, en 2010, presentó una situación asimétrica con el tiempo destinado a diversas actividades. Se evidenció la existencia de una notoria división en la que los hombres dedicaban una mayor cantidad de tiempo al trabajo remunerado en comparación con las mujeres, al mismo tiempo que se identificó que las mujeres destinan aproximadamente tres veces más tiempo al trabajo no remunerado, que abarca tareas domésticas y de cuidado. Desde la perspectiva de (Carrasco et al., 2005) esto refleja la desigual trayectoria seguida por mujeres y hombres, donde las mujeres se involucran más en el trabajo remunerado sin dejar de lado las responsabilidades domésticas, mientras que los hombres muestran una limitada dedicación a las labores familiares en el hogar.

Según la Encuesta de Uso del Tiempo realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en 2012, existe una marcada desigualdad de género en la distribución de las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas en los hogares. El análisis muestra que las mujeres dedican en promedio 31 horas y 49 minutos semanales a estas actividades, mientras que los hombres solo invierten 9 horas y 9 minutos. Esta diferencia de 22 horas y 40 minutos semanales subraya la carga desproporcionada que recae sobre las mujeres en el ámbito doméstico.

Varios autores (Araya, 2003; Batthyány, 2007; Carrasco et al., 2005; Ganem et al., 2014; Sanchis, 2005) señalan en sus investigaciones sobre la existencia de una doble y hasta triple jornada femenina partiendo de que las mujeres trabajan (remunerada y no remuneradamente), teniendo en muchos casos un número de horas mucho mayor que los varones. Esta incongruencia vislumbrada, según los autores genera que las mujeres se dediquen a más actividades que los hombres y a su vez que se mantengan conciliando tiempo entre su vida laboral y familiar.

1.2 Autonomía económica de las mujeres

Según la (CEPAL, 2021) la autonomía económica implica la habilidad de las mujeres para obtener y gestionar recursos, tales como ingresos personales, activos, bienes productivos, recursos financieros, tecnológicos y tiempo. Esto abarca tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, teniendo en cuenta la división de roles según el género en el trabajo y la estructura desigual de la organización social del cuidado.

La autonomía económica se revela como un elemento estratégico e imprescindible para que las mujeres alcancen la plenitud en diversos aspectos de su vida, tanto a nivel individual, comunitario y social. García (2015) enfatiza además que la autonomía económica potencia la capacidad de toma de decisiones de las mujeres, reforzando su bienestar general. Este atributo no solo contribuye al fortalecimiento de su autoestima, respaldando el desarrollo de su autonomía física y facilitando su acceso a una vida exenta de violencia, sino que también impulsa su capacidad de toma de decisiones.

Para ello Zapata (2020) destaca la importancia del reconocimiento y la redistribución de las responsabilidades en el ámbito del cuidado. Desde la perspectiva de la creación de iniciativas económicas, se observa que, en cuanto a la formación de empresas dirigidas por mujeres en áreas populares o corregimientos, la oferta tiende a enfocarse en ocupaciones y labores consideradas "femeninas" y dinámicas, lo que resulta en iniciativas más orientadas hacia la supervivencia que hacía oportunidades concretas.

La autonomía económica va más allá de simplemente mejorar el acceso de las mujeres a los recursos productivos; implica fundamentalmente reconocer a las mujeres como agentes activos capaces de participar plenamente en las esferas interpersonales, familiares, sociales y económicas. Este reconocimiento las empodera para remodelar sus roles sociales dentro de un marco de oportunidades tanto materiales como simbólicas (Venkatesan & C, 2024) (Naima, 2023).

1.2.1 Tiempo no remunerado y autonomía de la mujer con acceso a microcrédito

El acceso a microcrédito se presenta como un factor que podría contribuir a mejorar la distribución del tiempo no remunerado en mujeres, ya que numerosos desafíos y limitaciones que enfrentan en la actualidad están relacionados con la falta de tiempo disponible para participar en actividades que fomenten su desarrollo, participación y autonomía. El acceso al microcrédito se perfila como una herramienta con potencial para mejorar la distribución de tiempo no remunerado que existe en las mujeres (Aspiazu, E., & Seltzer, S. N, 2011). El Servicio Nacional de la Mujer argumenta que la falta de igualdad en el acceso en los recursos materiales y económicos que las mujeres enfrentan al ingresar y permanecer en el mercado laboral son los que obstaculizan que exista una autonomía (Bárcena, 2017).

El estudio de (Aspiazu & Seltzer, 2011) destaca que las prestatarias que accedieron a este programa social y que estaban a cargo de un microemprendimiento habían manifestado el problema de no hacer funcionar eficientemente sus emprendimientos. Esto se debía a que realizaban múltiples tareas simultáneamente, lo que dificultaba la organización del tiempo entre las responsabilidades domésticas, de cuidado y las actividades destinadas al mercado. Desde la misma perspectiva (Gálvez & Tirado, 2014) manifiestan que la autonomía depende de diversos factores como:

- El cuidado de los niños, que genera necesidades que no pueden ser pasadas por alto y afecta la libertad organizativa de las labores domésticas.
- Asimismo, las ocupaciones laborales del esposo o la pareja imponen exigencias que afectan la autonomía del trabajo doméstico.

En base a esto Novick M., Rojo S., Castillo V. (2008) manifiesta que persisten desafíos, como la carencia de estructuras organizativas que reconozcan las

particularidades de las responsabilidades familiares y se adecuen a las necesidades de las mujeres. Esto implica una distribución equitativa de las tareas domésticas y de cuidado entre hombres y mujeres. Asimismo, se destaca la falta de políticas laborales y culturales que impulsen una mayor participación masculina en la crianza, promoviendo la corresponsabilidad en las labores familiares, domésticas y de cuidado de niños.

1.3 Sector Popular y Solidario

La Economía Popular y Solidaria se refiere a una forma de organización económica en la que sus miembros, de manera individual o colectiva, llevan a cabo procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios. Esta organización se enfoca en satisfacer necesidades y generar ingresos, fundamentada en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad. Se prioriza el trabajo y el bienestar humano como el objetivo principal de su actividad, orientada hacia el Buen Vivir y en armonía con la naturaleza, por encima de la obtención de ganancias, la acumulación de capital y la apropiación (LOEPS, 2011, pp. 2–3).

Para Auquilla (2014), la economía popular y solidaria es una vía que tiene la población excluida económica y socialmente, que a través de la organización desarrollan procesos de producción, distribución, circulación y consumo, lo que les permite generar ingresos con los cuales satisfacen sus necesidades humanas en forma solidaria, con orientación al Buen Vivir. En esta definición se incluyen aquellos elementos fundamentales que definen a esta economía.

El sistema cooperativo en Ecuador está compuesto por instituciones privadas donde las personas se asocian libremente con un objetivo en común y que participan activamente en las actividades diarias que facilitan la consecución de metas sociales y económicas. En este contexto, existen numerosas cooperativas de ahorro y crédito que contribuyen al sector agrícola y comercial, proporcionando capital de trabajo para el

desarrollo de actividades comerciales y de producción. Este dinero crediticio se utilizará en inversiones por parte de las cooperativas y en captaciones por parte de sus socios. (Saltos et al., 2016)

1.3.1 Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria

Según la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2011), en su artículo 1, la economía popular y solidaria se refiere a una forma de organización económica en la que los integrantes, individual o colectivamente, se unen para producir, intercambiar, vender, financiar y consumir bienes y servicios. Estos procesos se basan en la solidaridad, la cooperación y la reciprocidad, priorizando el trabajo y el ser humano como objetivos principales. Esta economía se orienta hacia el buen vivir y la armonía con la naturaleza, en lugar de la apropiación y el lucro.

Adicionalmente, el artículo 8 establece:

"Art. 8.- Formas de Organización. - Para efectos de la presente Ley, integran la Economía Popular y Solidaria las organizaciones conformadas en los Sectores Comunitarios, Asociativos y Cooperativistas, así como también las Unidades Económicas Populares."

Asimismo, el artículo 21 define:

"Art. 21.- Sector Cooperativo. - Es el conjunto de cooperativas entendidas como sociedades de personas que se han unido en forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común, mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática, con personalidad jurídica de derecho privado e interés social. Las cooperativas, en su actividad y relaciones, se sujetarán a los principios establecidos en esta Ley y a los valores y principios universales del cooperativismo y a las prácticas de Buen Gobierno Corporativo."

Para ello las cooperativas son una forma relevante de economía social, especialmente en regiones marginadas o en desarrollo. Proveen empleos a muchas mujeres locales que carecen de oportunidades laborales en áreas rurales, ya sea por la escasez de empleos o por no tener las calificaciones formales exigidas en el mercado laboral actual (Hernández Herrera et al., 2018).

Al respecto (Hoinle et al., 2013), mencionan que las sociedades cooperativas tienen un impacto en el empoderamiento de las mujeres, ya que no se limitan únicamente a ser proyectos empresariales. Más bien, tienen la capacidad de generar beneficios que no son tangibles y promueven la autonomía de las mujeres. Por lo tanto, las mujeres que forman parte de las sociedades cooperativas son ejemplos en la sociedad debido a sus características individuales y culturales. Además, mejoran su disposición hacia el trabajo colaborativo mediante un sistema de gestión democrático y asociación autónoma.

1.4 Microcréditos

El microcrédito ha surgido como uno de los instrumentos más eficaces para enfrentar la pobreza a nivel global. Según Patiño (2008), el microcrédito implica la implementación de iniciativas que otorgan préstamos de pequeña cuantía a aquellas personas que se encuentran en situaciones de extrema pobreza permitiendo establecer pequeños emprendimientos que generen ingresos, con el objetivo de mejorar tanto su calidad de vida como la de sus familias.

Un microcrédito consiste en un préstamo de escaso monto y plazo de amortización breve. Generalmente, estas instituciones otorgan este tipo de créditos a individuos con limitada capacidad económica, sin avales y que no cumplen con los requisitos establecidos por la banca convencional. Este enfoque crediticio se reconoce como una herramienta financiera altamente eficaz para combatir la pobreza en una población (Muñoz Tavella, 2023).

Según Cuasquer y Maldonado (2011) los microcréditos se describen como préstamos otorgados a individuos, ya sean personas físicas o jurídicas, o a un conjunto de prestatarios respaldados solidariamente. Están diseñados para respaldar actividades de producción, comercialización y servicios a pequeña escala, por lo que, la fuente principal de reembolso proviene de las ventas o ingresos generados por estas actividades, y la institución financiera o prestamista verifica adecuadamente dichas actividades.

Ledgerwood (2000) destaca que los microcréditos son "instrumentos financieros diseñados para aliviar la pobreza y promover la actividad empresarial en comunidades desfavorecidas." Ledgerwood subraya la importancia de este enfoque en el alivio de la pobreza, haciendo hincapié en cómo los microcréditos pueden ser utilizados como una herramienta estratégica para impulsar la actividad económica en contextos caracterizados por la escasez de recursos.

Armendariz y Morduch (2005) definen a los microcréditos como "préstamos de pequeña cuantía destinados a microempresarios, principalmente mujeres, con el objetivo de fomentar la creación y expansión de pequeñas empresas y mejorar la autonomía económica de las comunidades marginadas." Estos autores resaltan la dimensión de género en el acceso a los microcréditos, reconociendo su papel en el empoderamiento económico de las mujeres en particular.

Lacalle (2007) menciona que los microcréditos son un instrumento para reducir la pobreza en el mundo, busca mejorar la calidad de vida de aquellos menos privilegiados mediante la creación de pequeños emprendimientos, disminuyendo las diferencias en el acceso a los recursos financieros, estimulando la autoestima y la confianza de los prestatarios.

1.4.1 Microcrédito otorgado a mujeres

La asignación predominante de microcréditos a mujeres se fundamenta en diversos aspectos, según la perspectiva de (Senent Vidal, 2015). En primer lugar, se focalizan en aquellas mujeres que se encuentran en condiciones más desfavorables. En segundo lugar, se destaca el papel económico crucial que desempeñan al administrar eficientemente los recursos, contribuyendo así al bienestar de sus familias. Y, por último, se resalta la significativa responsabilidad que demuestran al cumplir con sus obligaciones financieras, subrayando la importancia de este atributo en la asignación de microcréditos.

Para Murillo et al. (2014) es fundamental que las mujeres busquen opciones de financiamiento, dado que la mayoría de los microcréditos se destinan a la inversión en microempresas. Estos préstamos tienen un período de recuperación a corto plazo, siendo las ventas generadas la principal fuente para cubrir el financiamiento y así contribuir a la mejora de su calidad de vida.

Según Azar et al. (2018), la participación en actividades financieras es crucial para fortalecer la independencia económica de las mujeres. Facilitar su acceso a productos y servicios financieros ampliaría sus oportunidades de crecimiento en ámbitos productivos, personales y familiares. Sin embargo, persisten desigualdades de género en el acceso, alcance y utilización de los productos y servicios proporcionados por el sector financiero.

1.4.2 Economía familiar y microcrédito

Según Almeida (2013) la economía familiar puede definirse como la disciplina social que se ocupa de los diversos métodos mediante los cuales la escasez o carencia de recursos se emplea para alcanzar objetivos competitivos. En este contexto, el término "economía" aborda la organización de los recursos relacionados con el tiempo, el dinero y los bienes que las personas gestionan en sus actividades diarias. Además, implica el

análisis de los estímulos esenciales para que las personas, en el contexto social, generen los elementos que satisfacen sus necesidades.

La situación económica de las mujeres con el acceso a microcréditos les permitió diversificar, ampliar y mejorar la calidad de la producción lo que contribuyó a que su familia reduzca la pobreza, con los ingresos generados cuentan con mejores posibilidades de poder cubrir sus necesidades básicas (Zúñiga, 2004). Las experiencias de microcrédito indican que los pobres pueden ser sujetos de crédito confiables si se les brinda la oportunidad de acceder a préstamos se obtiene buenos resultados desde el punto de vista económico y social (Jordan Bucheli & Roman Ferrand, 2004).

El acceso a microcréditos para individuos emprendedores abre la puerta a la creación de nuevos negocios generando opciones laborales para aquellos con recursos limitados y contribuyendo al progreso a nivel local y regional. El microcrédito tiene un efecto positivo en las familias porque contribuye a la redistribución de ingresos, incrementa la independencia económica y confianza de las mujeres (Kandemir & Aktas, 2011).

Al respecto Girón et al. (2018), mencionan que existen evidencias sobre las cuales los servicios financieros entregados a las mujeres tienen impactos positivos en su calidad de vida contribuyendo a mejorar sus ingresos, visibilizar su participación en actividades económicas productivas, acceder a oportunidades de educación, salud, recreación y ser un potencializador para su autonomía económica y poder de decisión.

Kabeer (2001) mediante su análisis acerca del acceso al crédito y el empoderamiento femenino menciona que, al obtener un préstamo, las mujeres se ven limitadas en su capacidad de gestionarlo debido a la falta de conocimiento sobre su administración. En muchos casos, la gestión del préstamo recae en manos del hombre,

quien asume la completa responsabilidad de su cancelación, conllevando una reducción significativa de las oportunidades de desarrollo para las mujeres.

No obstante, se identifican situaciones en las cuales, aun siendo el hombre el administrador del préstamo, no asume la carga de su pago. En tales circunstancias, las mujeres se ven forzadas a buscar los medios para cumplir con la deuda adquirida, generando tensiones en el ámbito doméstico y, en algunos casos, propiciando situaciones de violencia.

FUNDAMENTO EMPÍRICO

Tabla 1.

Marco Empírico

NOMBRE	AÑO	TÍTULO	METODOLOGÍA	PRINCIPALES RESULTADOS
Delfino, A., Herzfeld, C., Arrillaga, H	2018	Trabajo remunerado y uso del tiempo en la Argentina de principios del siglo XXI.	no Se analizaron los datos surgidos de la “Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo en Argentina”, que fue parte del módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU).	Los resultados mostraron de manera clara que la medición del trabajo no remunerado debe estar bien orientado para comprender su contribución, mostrando que es fundamental mantener la relación entre tiempo y trabajo para una buena organización de las sociedades.
Durán, M	2012	El trabajo remunerado en la economía global	no Utiliza fuentes internacionales como estimaciones demográficas de Naciones Unidas para el período 1950-2050.	El tiempo que se destina al trabajo no remunerado, es una de las actividades más extensas, abarcando tareas domésticas y actividades de cuidado, superando significativamente el tiempo dedicado a otras actividades, a excepción del sueño. Menciona cuatro categorías sociales principales: los niños, los ancianos, los sobreocupados en la producción para el mercado y los auto consumidores.

Ganem, J., Giustiniani, P., & Peinado, G	2014	El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres.	Encuesta de Uso y Tiempo y Voluntariado en la ciudad del Rosario, Argentina.	Se evidenció la existencia de una notoria división en la que los hombres dedicaban una mayor cantidad de tiempo al trabajo remunerado en comparación con las mujeres, al mismo tiempo que se identificó que las mujeres destinan aproximadamente tres veces más tiempo al trabajo no remunerado, que abarca tareas domésticas y de cuidado.
Kabeer, N.	2001	Conflicts Over Credit: Evaluating the Empowerment Potential of Loans to Women in Rural Bangladesh.	Se basa en revisar y analizar evaluaciones sobre el impacto de programas de crédito para mujeres en zonas rurales, con énfasis en Bangladesh, y en estudiar testimonios personales de las prestatarias.	Las mujeres enfrentan limitaciones significativas en su capacidad para gestionar los préstamos otorgados. En muchos casos, la falta de conocimiento sobre la administración financiera es evidente, lo que dificulta su capacidad para aprovechar plenamente estos recursos. Además, se observa un patrón preocupante donde las mujeres, especialmente aquellas que están casadas, experimentan una pérdida de autonomía en el control de los préstamos obtenidos.
Murillo, R., Torres, M., Fajardo, J.,	2014	Microcréditos otorgados a mujeres y su incidencia en la economía familiar	Se basa en la encuesta que se realizó de manera directa en horarios y jornadas que no interrumpieron el desempeño	Los microcréditos proporcionados por diferentes instituciones financieras han impulsado el desarrollo socioeconómico familiar de las mujeres. Este apoyo ha mejorado sus ingresos y el bienestar de todos los miembros de sus familias. El

& Ortega,

I.

laboral, tanto de las mujeres,
como de la familia.

impacto de estos microcréditos en las mujeres se ha
evidenciado en el fortalecimiento de sus operaciones
comerciales y en las oportunidades emergentes en un mercado
en expansión.

**Nota: En esta tabla se indica la metodología de diferentes autores en sus trabajos de investigación que fueron necesarios para el desarrollo de este estudio.
Fuente: , Delfino et al., (2018), Durán (2012), Ganem et al., (2014), (Kabeer, (2001), Murillo et al., (2014).*

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

En el presente capítulo se realizó una descripción del enfoque y diseño de investigación, así como su alcance, el método de recopilación de información, establecimiento de la muestra para determinar el número de encuestas que fueron aplicadas en las dos Agencias de Ibarra de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU) del cantón Ibarra a las mujeres que accedieron a un microcrédito y el tratamiento de los datos.

2. 1 Tipo de investigación

La presente investigación tuvo un enfoque mixto, que combina herramientas cuantitativas y cualitativas, permitiendo una comprensión integral del impacto del acceso al microcrédito en la distribución del tiempo no remunerado y la autonomía económica de las mujeres beneficiarias de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU) en el cantón Ibarra.

Desde la perspectiva cuantitativa, se aplicarán encuestas estructuradas para recopilar datos sobre patrones generales de uso del tiempo, ingresos y toma de decisiones económicas, análisis mediante técnicas estadísticas descriptivas y correlacionales. Complementariamente, el componente cualitativo profundizará en las experiencias y percepciones de las mujeres a través de entrevistas semiestructuradas, cuyos resultados serán interpretados mediante análisis temáticos.

El diseño de la investigación fue no experimental porque no se manipuló las variables de interés. Lo que se realizó en esta investigación fue una recopilación de información sobre las actividades diarias, roles en el hogar y participación en decisiones económicas de las mujeres que acceden a microcréditos en la Coop. CACMU. La investigación es de corte transversal en dos tiempos porque se analizó en un punto

temporal específico, analizando por separado el antes y después del acceso a los microcréditos en CACMU, buscando conocer si este influyó en la distribución del tiempo no remunerado y autonomía económica o si la mujer aun realiza las mismas labores en su hogar, pero con una carga adicional de trabajo para pagar el préstamo.

2.2 Alcance de la investigación

El alcance de la investigación fue descriptivo y exploratorio. Descriptivo pues al caracterizar a las mujeres que accedieron al microcrédito y analizar el impacto se llegó a conocer la distribución del tiempo que dedican a labores del hogar, atención a miembros de la familia, y a la toma de decisiones económicas dentro del hogar, antes y después de acceder al microcrédito. Exploratorio porque existe escasa información sobre el tema.

Esto permitió determinar si ha cambiado la toma de decisiones antes y después del microcrédito. Y como ha influido en la situación de las mujeres.

2.3 Fuentes de información

Para la recolección de la información se utilizó información primaria como Encuestas e información secundaria como bibliografía basada en investigaciones sobre la autonomía de las mujeres, acceso a microcréditos y Encuestas del Uso del Tiempo aplicadas Ecuador (INEC).

Para la elaboración del formato de encuesta se realizó una Matriz de Operacionalización de Variables con el fin de determinar las variables e indicadores que responden los Objetivos Específicos.

Finalmente, la información bibliográfica se recopiló en base a una búsqueda de documentos de las principales investigaciones que se hicieron con respecto al tema de estudio. Toda la documentación fue recolectada a través de medios digitales para su análisis y su posterior sistematización.

2.4 Método de Análisis de Datos

Los instrumentos de investigación en este estudio fueron las encuestas que se realizaron a mujeres que accedieron a un microcrédito en la Coop. CACMU.

La población de estudio que se manejó fue obtenida de CACMU según la base de datos de las dos Agencias de Ibarra (Agencia Principal de Ibarra, CACMU Verde) identificando la Población de mujeres que han accedido a un microcrédito hasta marzo de 2024.

Para el cálculo de la muestra de la investigación se trabajó con la población de mujeres que accedieron a un microcrédito en la Cooperativa de Mujeres Unidas (CACMU) y cuyo crédito aún sigue vigente hasta la fecha mencionada. Se tiene como constancia la existencia de 873 mujeres que accedieron a un microcrédito quienes serán nuestra población para determinar la unidad de estudio y que a su vez estén al día con sus pagos, para no tener problemas con la información obtenida.

Al realizar el cálculo de la muestra, los resultados señalan que se tenía que aplicar 267 encuestas en CACMU. El cuestionario constó de 21 preguntas abiertas y cerradas que permitieron obtener información relevante para el estudio.

n = Tamaño de la muestra	n = ¿?
N = Tamaño de la población	N = 873
σ = Varianza	$\sigma = 0,5$
Z = Nivel de confianza	Z = 1,96
ε = Nivel de error	$\varepsilon = 0,05$

$$n = \frac{N \cdot z^2 \cdot \sigma^2}{\varepsilon^2(N - 1) + z^2 \cdot \sigma^2}$$

n = 267

La estructura de la encuesta incluyó tres componentes que se detallan a continuación:

- **Componente 1.** Información Socioeconómica
- **Componente 2.** Información sobre la Distribución del trabajo no remunerado.
- **Componente 3.** Información sobre Toma de decisiones económicas.

El tratamiento de datos que se manejó fue mediante tablas dinámicas para analizar los datos recopilados. Estas tablas permitieron agrupar y comparar información sobre edad, estado civil, número de hijos, ingresos, horas de trabajo remunerado y no remunerado, y acceso a microcréditos. El uso de tablas dinámicas facilitó la identificación de patrones y tendencias, así como la generación de informes y gráficos claros y comprensibles, garantizando un análisis detallado y flexible de los datos.

Con las tablas dinámicas se quiere probar cómo ha variado la distribución del tiempo dedicado a labores del hogar, la atención a la familia y la toma de decisiones económicas dentro del hogar de las mujeres que han recibido un microcrédito en la Coop. CACMU. Además, se buscó caracterizar a las beneficiarias, analizar la relación entre el acceso al microcrédito y la distribución del uso del tiempo y determinar los cambios en la toma de decisiones económicas. Las tablas dinámicas facilitan la identificación de patrones y tendencias, así como la generación de informes claros y comprensibles, proporcionando un análisis detallado y flexible de los datos.

2.5 Limitaciones

En la presente investigación se identificaron limitaciones que, si bien no invalidan los resultados obtenidos, deben tenerse en cuenta para una comprensión más integral y precisa del estudio.

La investigación se limitó a dos agencias de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU) en Ibarra: la Agencia Principal y CACMU Verde. Como consecuencia, no se incluyó la agencia de Lita debido a restricciones de distancia y tiempo, lo cual impidió considerar las posibles variaciones en las dinámicas del hogar, las oportunidades económicas y las necesidades de las mujeres en diferentes contextos geográficos dentro de la misma cooperativa.

Otra de las limitaciones en la investigación fue el corto tiempo disponible para aplicar las encuestas en la Cooperativa CACMU. Este periodo tan breve impidió llevar a cabo la recolección de datos de manera más rápida.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presenta un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas a las mujeres que accedieron a un microcrédito en la Coop. CACMU. Además, se integró y discutió la información bibliográfica relevante para contextualizar y profundizar en los hallazgos obtenidos.

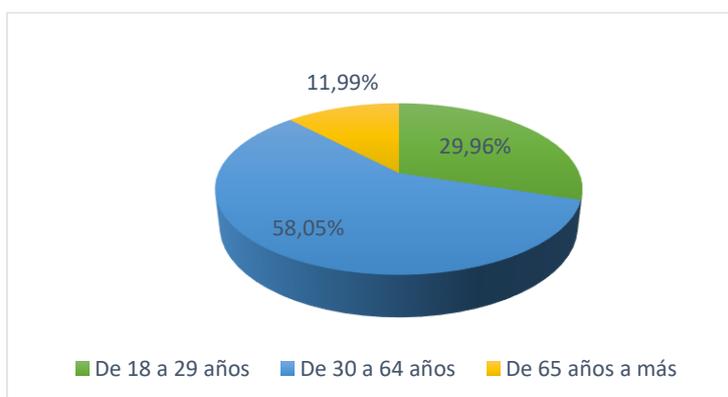
3.1 Caracterización de las mujeres que acceden a microcréditos en CACMU

El análisis detallado del perfil socioeconómico de las mujeres que accedieron a un microcrédito en la Coop. CACMU reveló una visión de su situación, debido a que no solo arrojó las características individuales de las beneficiarias, sino que también proporcionó una comprensión más profunda de su contexto social y económico.

La investigación presentó diversidad en cuanto a la edad y estado civil de las mujeres que accedieron a un microcrédito conforme se representa en el Gráfico 1. La mayor parte de mujeres están entre los 30 y 64 años, que es una etapa de la vida que se caracteriza por una alta carga de responsabilidades laborales y familiares. De igual manera, un segmento importante de mujeres está entre los 18 a 29 años y únicamente una pequeña fracción es mayor de 65 años.

Figura 1.

Edad

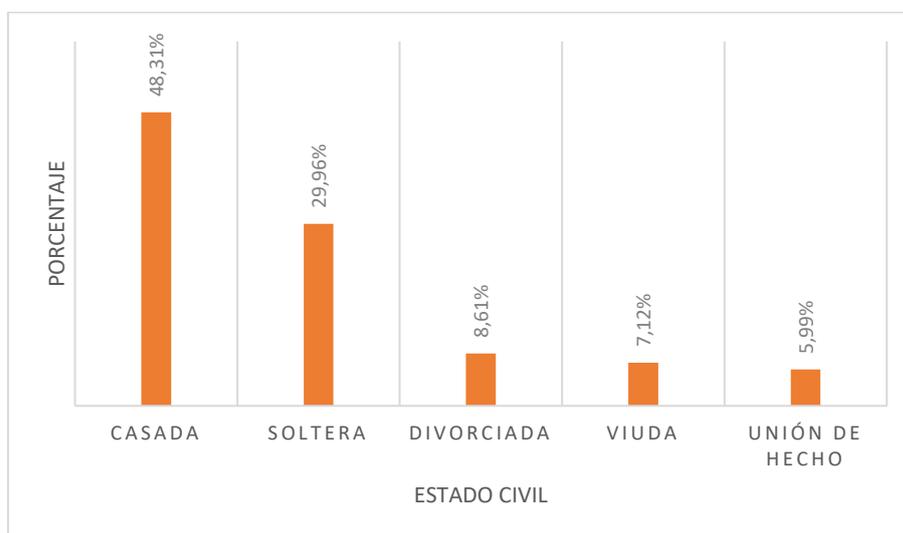


Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

Como se puede evidenciar en el gráfico un porcentaje de beneficiarias del microcrédito en CACMU están casadas, lo que indica que tienen responsabilidades con su hogar. Una tercera parte son solteras, lo que sugiere un grado de independencia económica que podría ser distinto al de las casadas. Un menor porcentaje de mujeres son viudas o divorciadas, lo cual significaría que, al no tener apoyo en la casa, todas las tareas domésticas recaen sobre ellas.

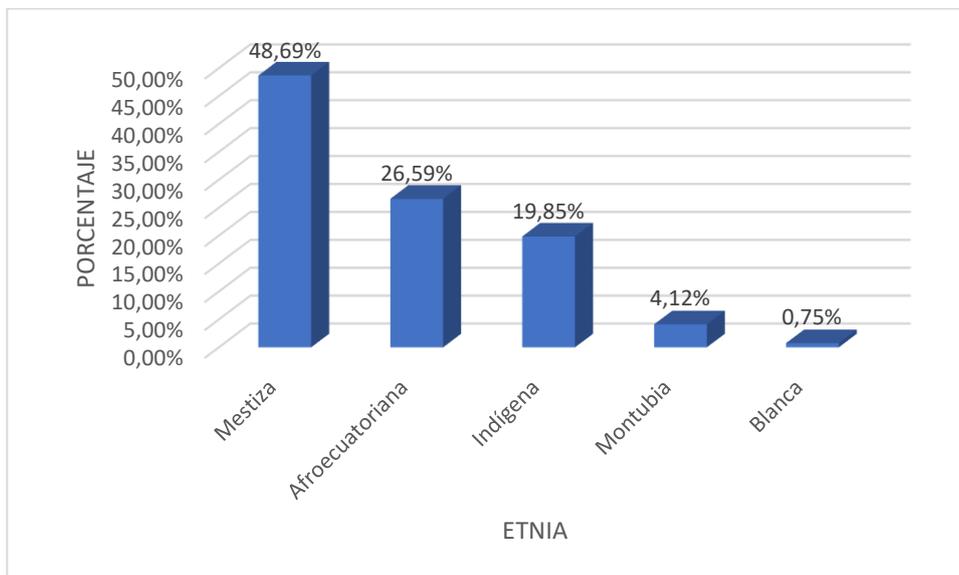
Figura 2.

Estado Civil



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

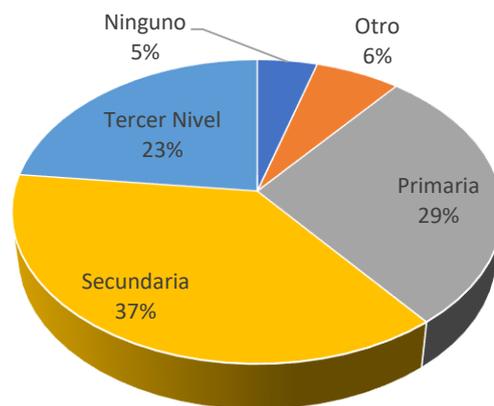
En el siguiente gráfico se puede evidenciar los datos sobre la autoidentificación étnica de las mujeres beneficiarias del microcrédito, mostrando una diversidad significativa, con una fuerte representación de mujeres mestizas, afroecuatorianas e indígenas. Estos datos reflejan que existe un alcance inclusivo de la Coop. CACMU y sugiere que el microcrédito está llegando a una amplia gama de comunidades étnicas, contribuyendo así a la equidad y diversidad en el acceso a recursos financieros.

Figura 3.*Etnia*

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

En cuanto al nivel educativo, se observó una variación considerable de las mujeres que accedieron a un microcrédito en CACMU. Aproximadamente una tercera parte (37,45%) ha alcanzado la educación secundaria. Únicamente un 28,46% completó la educación primaria. Un 23,22% de las beneficiarias ha logrado acceder a estudios de tercer nivel, reflejando un significativo grado de educación superior entre el grupo. Sin embargo, un pequeño porcentaje, el 4,49%, no recibió ninguna educación formal, y el 6,37% tiene otros tipos de formación.

Figura 4.*Nivel de Educación*

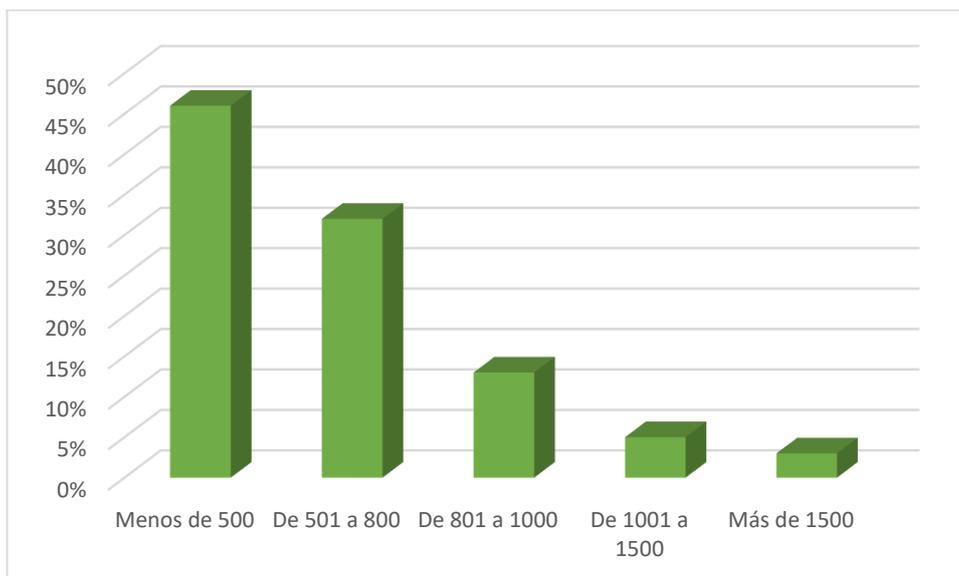


Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

En términos de ingresos familiares mensuales, la mayoría de las beneficiarias reportó ingresos relativamente bajos, menores a \$500 mensuales, lo que sugiere la importancia que le otorgan estas mujeres al acceso al microcrédito. La situación económica de las beneficiarias tuvo variaciones en términos de sus fuentes de ingresos y el número de perceptores en el hogar. Mientras algunas dependían principalmente de sus propios ingresos, otras contaban con aportes de familiares o trabajos en relación de dependencia o independientes. Además, algunas mujeres respondieron que no tenían ningún perceptor de ingresos en sus hogares y se mantienen por el dinero recibido del bono, lo que resalta una alta situación de vulnerabilidad económica. Se entiende que el pago del microcrédito es mediante la venta de sus cultivos menores, estos ingresos no son fijos por lo que el pago del microcrédito estaría sujeto a un alto riesgo de morosidad.

Figura 5.

Nivel de Ingresos Familiares Mensuales



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

3.2 Relación entre el acceso al microcrédito y la distribución del uso del tiempo

El microcrédito ha tenido un impacto significativo en la distribución del trabajo no remunerado dentro de los hogares de las mujeres encuestadas de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU).

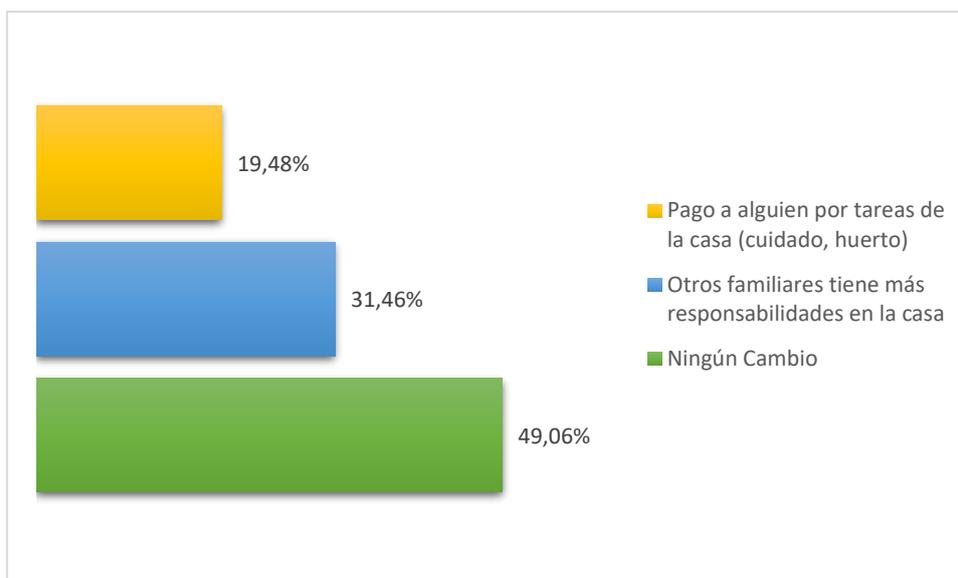
Aproximadamente la mitad de las mujeres que accedieron a un microcrédito (50.94%) no percibieron ningún cambio en la distribución del trabajo no remunerado desde que recibieron este beneficio económico. Sin embargo, la otra mitad (49.06%) afirmó que sí hubo cambios. Estos resultados reflejan que el impacto del microcrédito en esta área puede ser significativo, pero no uniforme entre todas las beneficiarias.

La figura 3 presenta los cambios que han existido en el uso del tiempo luego de acceder a un microcrédito. Entre las mujeres que reportaron cambios, más de un tercio (31,46%) indicó que otros familiares como los hijos y la pareja ahora asumen más responsabilidades en el hogar, lo que sugiere una redistribución de tareas dentro de la familia. Además, el 19,48% informaron que ahora pagan a alguien para realizar tareas

domésticas, como el cuidado de niños o el mantenimiento del huerto, lo que evidencia una capacidad económica generada por el microcrédito que permite externalizar ciertas responsabilidades.

Figura 6.

Cambio en la distribución del tiempo



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

Estos datos revelan que el impacto del microcrédito no solo afecta directamente a las beneficiarias, sino que también influye en la dinámica familiar y en la economía doméstica a través de la redistribución de responsabilidades y la contratación de ayuda externa. El microcrédito ha permitido a algunas mujeres adaptar sus roles domésticos, mientras que otras no han experimentado cambios significativos en la distribución del trabajo no remunerado en el hogar.

Correlaciones

En la Tabla 2 se presenta la tabla de correlación que ilustra la relación entre las siguientes variables:

1. **Horas_actividades_domésticas:** Número promedio de horas que las mujeres dedican diariamente actividades domésticas.
2. **Cambio_trabajo_no_remunerado:** Variable binaria que indica si la distribución del trabajo no remunerado ha cambiado en el hogar desde la recepción del microcrédito.
3. **Descripción_cambio_trabajo_no_remunerado:** Variable categórica que describe cómo ha cambiado la distribución del trabajo no remunerado en el hogar.

Tabla 2.*Correlaciones*

		Correlaciones		
		Horas_actividades_domésticas	Cambio_trabajo_no_remunerado	Descripción_cambio_trabajo_no_remunerado
Horas_actividades_domésticas	Correlación de Pearson	1	-,143 [*]	-,087
	Sig. (bilateral)		,020	,158
	N	267	267	267
Cambio_trabajo_no_remunerado	Correlación de Pearson	-,143 [*]	1	,870 ^{**}
	Sig. (bilateral)	,020		,000
	N	267	267	267
Descripción_cambio_trabajo_no_remunerado	Correlación de Pearson	-,087	,870 ^{**}	1
	Sig. (bilateral)	,158	,000	
	N	267	267	267

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

Correlación entre Asignación de Tiempo y percepción de un cambio en el Trabajo no remunerado

En primer lugar, el análisis de correlación de Pearson entre estas variables reveló un coeficiente de -0.143. Este valor negativo indica una relación inversa débil entre la

cantidad de horas dedicadas a actividades domésticas y la percepción de un cambio en la distribución del trabajo no remunerado después de recibir el microcrédito. En términos prácticos, a medida que las mujeres dedican más horas a actividades domésticas, es menos probable que perciban un cambio en la distribución de estas tareas. Esto sugiere que las mujeres que ya están muy sobrecargadas con tareas domésticas no notan significativamente cualquier cambio en la distribución del trabajo no remunerado. Además, estas mujeres podrían tener menos tiempo y energía para gestionar y reasignar las tareas domésticas entre otros miembros del hogar.

Correlación entre Asignación de tiempo y cambios en la actividad económica

En segundo lugar, el coeficiente de correlación de Pearson entre estas dos variables fue de -0.087, lo que sugiere una relación negativa muy débil entre el número de horas dedicadas a actividades domésticas y la forma en que ha cambiado la distribución del trabajo no remunerado en el hogar. Esta correlación no fue estadísticamente significativa ($p = 0.158$). La falta de una correlación significativa indica que el número de horas dedicadas a actividades domésticas no influye en la percepción de los cambios en la distribución del trabajo no remunerado. Esto sugiere que otros factores, posiblemente relacionados con la dinámica familiar o las decisiones económicas, podrían jugar un papel más importante en la redistribución de estas tareas. La naturaleza y el tipo de cambios en la distribución del trabajo no remunerado podrían estar influenciados por normas culturales, dinámicas familiares y decisiones económicas, que no están directamente relacionadas con el tiempo dedicado a las tareas domésticas.

Correlación entre percepción de un cambio en el trabajo no remunerado y cambios en la actividad económica

Finalmente, la correlación entre estas dos variables presentó un coeficiente de 0.870, indicando una relación positiva muy fuerte entre la percepción de un cambio en la distribución del trabajo no remunerado y la forma en que dicho cambio ha ocurrido. Este coeficiente alto sugiere que las mujeres que perciben un cambio en la distribución del trabajo no remunerado pueden describir claramente cómo ha cambiado esta distribución, ya sea porque otros familiares han asumido más responsabilidades o porque ahora pagan a alguien para realizar ciertas tareas. Esto sugiere que el microcrédito puede facilitar cambios significativos en la dinámica del trabajo no remunerado en el hogar. Sin embargo, el hecho de que "ningún cambio" sea la respuesta mayoritaria en la variable cambios en la actividad económica, sugiere que, aunque algunas mujeres logran redistribuir las responsabilidades domésticas, una proporción significativa no experimenta cambios significativos en esta área.

3.3 Toma de decisiones económicas en las mujeres con acceso al microcrédito.

La toma de decisiones económicas en las mujeres con acceso al microcrédito es un aspecto crucial que impacta significativamente en su confianza y autoestima. El acceso a microcrédito no solo proporciona un apoyo financiero, sino que también fortalece la capacidad de las mujeres para controlar los ingresos del hogar y tener un mayor control sobre la toma de decisiones económicas en el hogar. Estas decisiones incluyen gastos del hogar, inversiones y educación, mejorando su participación y permitiendo que asuman un rol más activo y decisivo en la gestión de sus hogares.

La tabla 2 muestra que el microcrédito ha contribuido a mejorar la confianza y autoestima de las beneficiarias en diversos grados, lo cual está estrechamente relacionado con su autonomía. La mayoría de las beneficiarias experimentaron un cambio moderado a significativo, lo que indica la efectividad del microcrédito en fomentar la seguridad en

sí mismas y su capacidad para tomar decisiones económicas. Se puede afirmar que las mujeres se sientan más seguras y capacitadas para tomar decisiones económicas y manejar sus finanzas de manera independiente, reforzando su capacidad de actuar de manera autónoma dentro de sus hogares y en sus comunidades, incrementando su participación en decisiones económicas y mejorando su calidad de vida.

Tabla 3.

Confianza y autoestima de las beneficiarias en CACMU.

Etiquetas de fila	Porcentaje
Moderado	46,44%
Mucho	17,60%
Muy poco	11,99%
Nada	3,75%
Poco	20,22%
Total general	100%

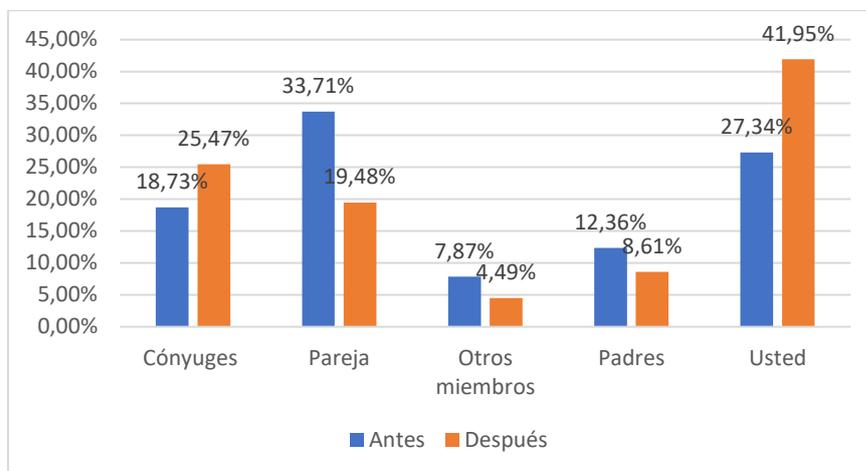
Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

En la siguiente figura (5) se compara la situación inicial de las mujeres, antes de recibir el microcrédito, y la situación final, después del microcrédito.

Los datos indican que después de recibir el microcrédito, más mujeres han tomado el control principal sobre los ingresos del hogar, pasando de 27,34% a 41,95%, lo que indicaría que gracias al microcrédito se las reconoce como agentes que tienen una plena participación en diversos aspectos de la vida, como el familiar, social y económico. Al mismo tiempo, se observa una disminución en el control por parte de los esposos, padres y otros miembros del hogar. Esto sugiere que el microcrédito otorgado por CACMU ha logrado que las beneficiarias tengan una mayor influencia en la gestión financiera de sus hogares. Además, ha habido un incremento en la colaboración financiera entre los cónyuges, lo cual también puede ser visto como un aspecto positivo del impacto del microcrédito, demostrando que existe una mayor autonomía por parte de las beneficiarias.

Figura 7.

Comparación entre el control de los ingresos del hogar Antes y Después del microcrédito.



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

En base al análisis realizado sobre la Figura 4 se puede observar que el mayor porcentaje del Antes y Después fue la opción “Usted” (cuando la mujer encuestada es quien controla los ingresos). Esto evidencia que el 27% de las mujeres que tienen acceso a microcrédito controlan los ingresos, es decir que poseen independencia sobre sus ingresos, por lo que se sugiere que el estado civil puede ser un factor influyente, dado que, la mujer al ser soltera no tiene las mismas responsabilidades que una mujer casada o divorciada. De modo que, evaluar el estado civil puede ayudar a contextualizar los datos y a entender mejor las diversas responsabilidades económicas que enfrentan las mujeres, reflejando diferentes estructuras y dinámicas familiares.

A continuación, en la siguiente tabla (3) se comparó el control sobre los ingresos del hogar de las mujeres (Opción “Usted” en la Figura 4) antes (27,34%) y después (41,95%) de recibir el microcrédito.

En base a lo anterior, la tabla indica que el porcentaje más alto de beneficiarias que experimentaron un cambio significativo corresponde a mujeres solteras, quienes

probablemente no enfrentan las mismas obligaciones que las mujeres casadas o divorciadas, después de recibir el microcrédito, aumentó significativamente el número de mujeres que asumieron el control principal sobre los ingresos del hogar en todas las categorías de estado civil, destacando especialmente un incremento en la autonomía económica de mujeres solteras, siendo un porcentaje mayoritario. Este incremento demuestra que el microcrédito ha mejorado considerablemente la autonomía financiera de las mujeres, permitiéndoles tener mayor control sobre los recursos económicos del hogar. Esta mayor autonomía financiera en las beneficiarias puede haber generado que participen activamente en la toma de decisiones económicas dentro de sus hogares.

Tabla 4.

Tabla dinámica del control de ingresos de las mujeres según su Estado Civil

Etiquetas de fila	Antes	Después
Usted	27,34%	41,95%
Casada	4,49%	8,99%
Divorciada	6,74%	7,12%
Otro	0%	3%
Soltera	11,99%	17,60%
Viuda	4,12%	5,62%
Total general	27,34%	41,95%

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

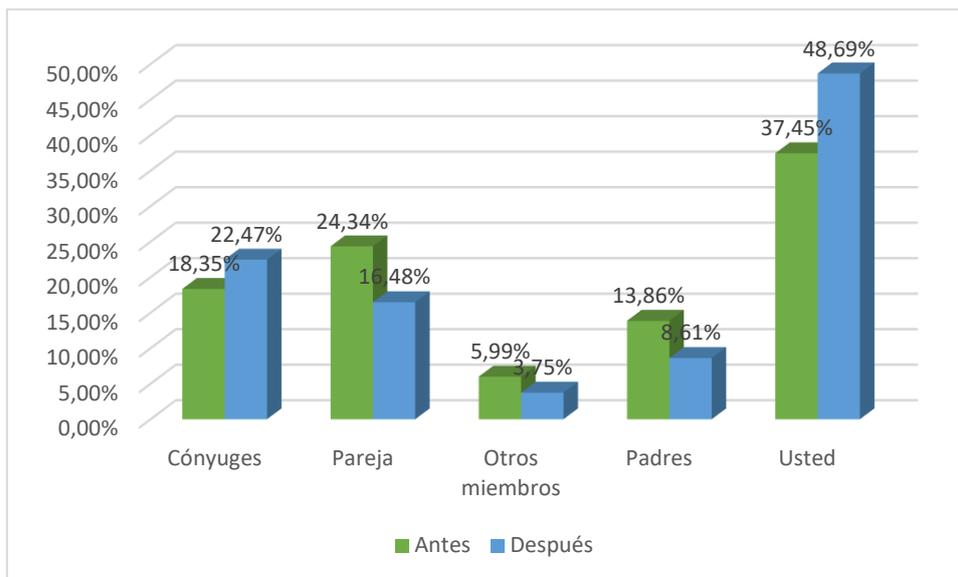
En la siguiente figura (5) se representa a la pregunta 16 como el Antes y a la pregunta 17 como el “Después”.

Los datos indican que después de recibir el microcrédito, más mujeres han asumido el control principal sobre las decisiones de gastos del hogar, pasando de 37,45% a 48,69%. Al mismo tiempo, se observa una disminución en el control de estas decisiones por parte de los esposos, padres y otros miembros del hogar. Esto sugiere que el acceso al microcrédito ha mejorado la autonomía económica de las mujeres beneficiarias, permitiéndoles tener una mayor influencia en la gestión de los gastos del hogar. Además,

ha habido un incremento en la colaboración en la toma de decisiones entre ambos cónyuges, lo cual también puede ser visto como un aspecto positivo del impacto del microcrédito.

Figura 8.

Comparación sobre quién toma las decisiones en el hogar Antes y Después del microcrédito.



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

En base al análisis realizado sobre la Figura 5 se puede observar que el mayor porcentaje del Antes y Después fue la opción “Usted”, que evidencia que las mujeres tienen una mayor participación con respecto a la toma de decisiones en el hogar, por lo que se sugiere que el estado civil puede ser un factor influyente, dado que, las mujeres al ser casadas o divorciadas tienen un mayor grado de responsabilidades con sus familiares, de modo que, evaluar el estado civil puede ayudar a contextualizar los datos y a entender mejor las decisiones en las que son participes las mujeres tanto antes como después del microcrédito.

A continuación, en la siguiente tabla (4) se comparó la toma de decisiones del hogar de las mujeres (Opción “Usted” en la Figura 5) antes (37,45%) y después (48,69%) de recibir el microcrédito.

En base a lo anterior, la tabla indica que el porcentaje más alto de beneficiarias que experimentaron un cambio significativo fue de las mujeres solteras y casadas, observándose un aumento en la participación en la toma de decisiones en el hogar. Este aumento en la participación refleja una mayor capacidad de las mujeres para gestionar las finanzas del hogar, indicando que el microcrédito ha sido una herramienta efectiva para mejorar la independencia económica de las mujeres.

Tabla 5.

Tabla dinámica sobre quién toma las decisiones en el hogar según su Estado Civil.

Etiquetas de fila	Antes	Después
Usted	37,45%	48,69%
Casada	13,11%	15,36%
Divorciada	6,37%	7,12%
Otro	0,75%	3,37%
Soltera	12,73%	17,60%
Viuda	4,49%	5,24%
Total general	37,45%	48,69%

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

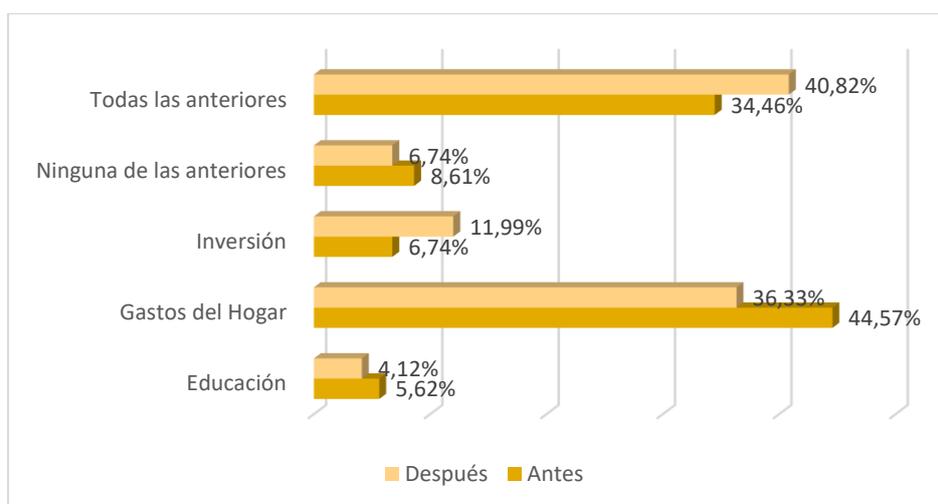
En la siguiente Figura 6 se representa a la pregunta 18 como el Antes y a la pregunta 19 como el “Después”.

Los datos indican que el acceso al microcrédito ha tenido un impacto notable en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones económicas dentro de sus hogares. En particular, se observa un aumento significativo en la participación en decisiones de inversión y una mayor tendencia a participar en todas las áreas económicas, lo que refleja la capacidad de las mujeres de abarcar diferentes áreas tanto en el aspecto social, económico y familiar. Aunque la participación en decisiones sobre educación y gastos

del hogar ha disminuido ligeramente, esto puede deberse a una reorientación hacia decisiones económicas más estratégicas, como inversiones. De modo que, se puede interpretar que el microcrédito ha generado que aumenten las decisiones de las mujeres en ciertos aspectos, pero no en una gran medida, debido a que siguen liderando las decisiones con respecto a los gastos del hogar tanto antes como después del microcrédito, denotando que las mujeres siguen realizando más actividades en el hogar y en menor porcentaje en otros ámbitos como el de inversión que también es importante para que la mujer desarrolle una mayor autonomía y liderazgo al percibir ingresos propios y decidir sobre los mismos.

Figura 9.

Comparación sobre el tipo de decisiones económicas en el hogar Antes y Después del microcrédito.



Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

La tabla 5 presenta los porcentajes de respuestas de las mujeres beneficiarias sobre el grado de influencia del microcrédito en sus vidas, categorizado en cinco niveles: Moderado, Mucho, Muy poco, Nada, Poco.

Los datos indican que la mayoría de las beneficiarias percibió un nivel de cambio moderado en sus vidas. Esto sugiere que, aunque el microcrédito ha tenido un efecto

positivo, no ha sido completamente transformador para la mayoría, pero sí suficiente para notar una diferencia en sus actividades diarias y toma de decisiones económicas.

Sin embargo, también hay una parte considerable que percibe poco o muy poco impacto, puesto que este grupo de beneficiarias ha experimentado algunos beneficios, pero no los suficientes como para considerar que su situación económica o capacidad de decisión haya cambiado de manera significativa.

Un pequeño porcentaje (2,25%) no ha percibido ningún nivel de cambio con respecto al microcrédito. Esto en algunos casos se debe a razones como la mala implementación del microcrédito, falta de apoyo adicional, o circunstancias personales que impiden que el microcrédito tenga un efecto, ya que en algunos casos este es destinado al pago de deudas.

Tabla 6.

Condiciones de vida

Etiquetas de fila	Porcentaje
Moderado	42,70%
Mucho	16,10%
Muy poco	13,86%
Nada	2,25%
Poco	25,09%
Total general	100%

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta.

**Nota: En la tabla se presenta el cambio en las condiciones de vida de las beneficiarias que accedieron a un microcrédito en CACMU.*

A lo largo de este análisis, se ha demostrado que el acceso al microcrédito ha tenido un impacto sustancial en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones económicas dentro de sus hogares. Los datos indicaron que existe un aumento de la participación de las mujeres en la gestión de los ingresos y en la toma de decisiones sobre los gastos y las inversiones, destacando una mayor autonomía económica después de recibir el microcrédito. Este aumento en la participación de las mujeres se debe a la

confianza y autoestima que se genera al acceder a un microcrédito de la Coop. CACMU. Si bien el grado de cambios percibido puede variar entre los beneficiarios, la mayoría ha observado mejoras notables, lo que demuestra la eficacia del microcrédito en ayudar a que las mujeres tengan una mayor influencia económica en sus hogares.

La Tabla 6 presenta los coeficientes con valores superiores a 0.5, considerados estadísticamente significativos y relevantes en función de los objetivos del estudio. Estos coeficientes evidencian las interrelaciones entre variables clave, como la redistribución del trabajo no remunerado, la confianza, la autoestima, el control financiero y las condiciones de vida.

Tabla 7.

Correlaciones

. correlate HT CTNR DCT MC TD CF CV Edad EC NE PI ZV IF Etnia
(obs=267)

	HT	CTNR	DCT	MC	TD	CF	CV	Edad
HT	1.0000							
CTNR	-0.1427	1.0000						
DCT	-0.0867	0.8697	1.0000					
MC	0.1038	-0.2890	-0.2414	1.0000				
TD	-0.1091	-0.0568	-0.0789	0.1168	1.0000			
CF	0.1097	-0.2019	-0.1283	0.5137	0.1067	1.0000		
CV	0.1515	-0.1356	-0.1110	0.5022	0.0429	0.6597	1.0000	
Edad	0.2432	-0.0536	-0.0561	0.1124	-0.0914	0.0988	0.1147	1.0000
EC	0.0433	-0.0324	-0.0468	-0.1460	0.0591	-0.1420	-0.1654	-0.2267
NE	0.2322	-0.1234	-0.0800	0.1173	0.0366	0.1154	0.0474	0.0562
PI	-0.1365	0.0402	0.0790	0.0423	0.0111	-0.0394	-0.1040	-0.0789
ZV	0.3105	-0.2066	-0.1699	0.1229	0.0005	0.1937	0.1099	0.0647
IF	-0.3058	0.0622	0.0831	-0.0564	0.0448	-0.0899	-0.0913	0.0281
Etnia	0.0519	-0.0505	-0.0348	0.0347	-0.0306	0.0182	-0.0170	0.0280

	EC	NE	PI	ZV	IF	Etnia
EC	1.0000					
NE	0.1583	1.0000				
PI	-0.0363	-0.1862	1.0000			
ZV	0.0880	0.2413	-0.2508	1.0000		
IF	-0.0296	-0.2530	0.2316	-0.3617	1.0000	
Etnia	-0.0494	-0.0047	0.0007	0.1228	0.0800	1.0000

Fuente: Elaborado en base a datos de la encuesta

Correlación entre distribución del trabajo no remunerado (CTNR) y percepción del cambio (DCT)

En primer lugar, el análisis de correlación de Pearson entre estas variables reveló la fuerte correlación ($r = 0.870$, $p < 0.01$) entre la percepción de un cambio en la distribución del trabajo no remunerado en el hogar y cómo ha cambiado esa distribución puede ser entendida en términos de un proceso de renegociación de roles en el hogar. Dado que, en muchos hogares, especialmente en contextos donde prevalecen estructuras patriarcales, las mujeres tienden a asumir la mayor parte del trabajo doméstico. Sin embargo, cuando una mujer accede a recursos económicos adicionales, como el microcrédito, su rol económico en el hogar puede ganar relevancia y, en consecuencia, puede haber una renegociación tácita o explícita de las tareas domésticas. Este cambio, cuando ocurre, es notable para las beneficiarias, quienes no solo perciben el cambio en el reparto del trabajo no remunerado, sino que también tienen claro en qué dirección ha evolucionado, como una redistribución hacia otros miembros del hogar o una reducción en su carga personal.

Correlación entre confianza y autoestima (MC) en relación con control financiero (CF) y condiciones de vida (CV)

Asimismo, la correlación significativa entre el aumento de confianza y autoestima y el control sobre las finanzas personales ($r = 0.514$, $p < 0.01$) sugiere que la capacidad de manejar los propios recursos otorga a las mujeres una mayor seguridad en sí mismas. Asimismo, el vínculo entre la autoestima y las condiciones de vida ($r = 0.502$, $p < 0.01$) sugiere que, al mejorar su capacidad para satisfacer las necesidades del hogar y contribuir al bienestar familiar, las mujeres experimentan un incremento en su valoración personal, tanto a nivel propio como en el contexto de sus familias. Las mejoras en las condiciones materiales del hogar no solo impactan directamente en la calidad de vida, sino que fuerzan la percepción de autoeficacia y de utilidad personal.

Correlación entre control financiero (CF) y condiciones de vida (CV)

Finalmente, la relación significativa entre el control financiero y las condiciones de vida ($r = 0.660$, $p < 0.01$) puede explicarse a través del poder de decisión que las mujeres adquieren con el acceso al microcrédito. Al administrar su propio dinero, las beneficiarias pueden priorizar gastos, ahorrar, invertir en mejoras para el hogar o educación para sus hijos, lo que directamente contribuye a elevar la calidad de vida

familiar. Esto sugiere que el microcrédito tiene el potencial de transformar no solo el bienestar material de las beneficiarias, sino también su rol dentro del hogar, pasando de ser receptoras pasivas de ingresos a gestoras activas de recursos, lo que puede modificar las dinámicas familiares a largo plazo.

3.4 Discusión de resultados

Con base al análisis y estudio de los resultados obtenidos mediante la encuesta aplicada en las Agencias de la Cooperativa CACMU (Agencia Principal, CACMU Verde) se demostró que el microcrédito otorgado a mujeres ha presentado un cambio significativo en el tiempo no remunerado y en la autonomía económica de las beneficiarias, concordando con lo que mencionan Gammage et al., (2008) sobre la importancia de programas que mejoren el bienestar individual de las mujeres.

En tal sentido, de acuerdo con Azar et al. (2018), corroboramos que el acceso a microcréditos es crucial para fortalecer la independencia económica de las mujeres. Los microcréditos han ampliado sus oportunidades en ámbitos productivos, personales y familiares, resultando en mayores ingresos, inversión en educación y salud, y mayor autonomía en la toma de decisiones. Las mujeres que recibieron microcréditos pudieron iniciar o fortalecer sus negocios y mejorar su calidad de vida, aumentando su autoestima y autonomía.

Sin embargo, a diferencia de lo planteado por Azar et al. (2018), nuestro estudio no encontró una brecha de género significativa en el acceso a microcréditos. Es posible que esto se deba a la implementación de políticas y programas gubernamentales y de organizaciones no gubernamentales que han facilitado el acceso de las mujeres a este tipo de financiamiento. Estos esfuerzos parecen haber sido efectivos en garantizar que las mujeres tengan igual acceso a los recursos financieros necesarios para impulsar su autonomía económica.

Por otra parte, según la investigación realizada por Murillo et al. (2014), el acceso a microcréditos es fundamental para la autonomía económica de las mujeres. Esto se evidencia en el impacto positivo que han tenido en la calidad de vida de las beneficiarias y sus familias, al permitirles aumentar sus ingresos, mejorar el acceso a bienes y servicios básicos, y fortalecer su autoestima e independencia.

Según Kandemir y Aktas (2011), alineado con investigaciones realizadas en Turquía, se confirma que los microcréditos, cuando se implementan adecuadamente y se complementan con otras medidas de apoyo, son una herramienta eficaz para reducir la pobreza, empoderar económicamente a las familias y mejorar su bienestar general. Al igual que en el contexto turco, se observa que estos microcréditos contribuyen significativamente a la reducción de la pobreza al aumentar los ingresos y mejorar la calidad de vida de las mujeres y familias beneficiarias. Además, promueven la creación y expansión de negocios, generando nuevas oportunidades de empleo e ingresos, y mejoran las condiciones de vida y el bienestar integral de las mujeres y sus familias.

Las correlaciones de Pearson corroboraron que las mujeres poseen una carga considerable de tareas domésticas lo cual no les permite percibir cambios significativos en la distribución del trabajo no remunerado, alineándose con las afirmaciones de Ganem et al., (2014c) en las que mencionan que existe una carga significativa por parte de las mujeres en tareas domésticas y de cuidado a sus familiares. Los resultados coinciden con la investigación realizada por Durán (2012) en la cual demuestra mediante un análisis de estimaciones demográficas que el tiempo que las mujeres destinan al trabajo no remunerado es una de las actividades más extensas y por lo cual genera una carga imperceptible con respecto a las horas que las mujeres dedican a estas labores, siendo así una actividad no relevante para las mujeres ya que en muchos casos suele ser invisible y no se reconoce el valor que realmente tiene.

Además, la afirmación de Sanchis (2005) sobre los dos grandes desafíos del tiempo dedicado al trabajo no remunerado: calcularlo y asignarle un valor económico, se vio evidenciado tanto en los resultados de la encuesta como en el criterio de las beneficiarias, ya que la mayoría de ellas encontraban muy difícil calcular la cantidad de tiempo que les toma realizar actividades no remuneradas por formar parte de actividades cotidianas que se perciben con normalidad para las beneficiarias, aunque sí destacan la importancia que tiene la valoración del trabajo no remunerado.

Derivado de esto con los resultados obtenidos se vislumbró que las afirmaciones de Delfino et al. (2018) concuerdan con nuestros hallazgos debido a que se comprobó mediante la investigación realizada en CACMU que el tiempo destinado al trabajo no remunerado carece de horarios específicos y las necesidades de los miembros del hogar las hacen más difíciles de captar y reconocer por parte de las beneficiarias, corroborando que las mediciones del trabajo no remunerado tienen que estar bien orientadas para comprender de manera correcta su contribución.

Por el contrario la investigación de Aguirre (2009) no concuerda completamente con los resultados obtenidos, esto en base a que si bien es cierto el trabajo no remunerado en tareas del hogar es importante por el esfuerzo y el tiempo que se dedica a estas labores, en muchos de los casos se mostró que no es algo tan fundamental para las mujeres, debido la mayoría prefiere dedicar su tiempo a otras actividades y no solo a las que conlleva mantener un hogar, como la inversión en un emprendimiento que les pueda generar ingresos para que puedan crear una autonomía económica.

En lo que se refiere a estudios en diferentes regiones, particularmente en la región de Asia y el Pacífico en el estudio de Girón et al. (2018) resalta la importancia del acceso a servicios financieros para mujeres, ya que este acceso marca una gran diferencia en los

hogares encabezados por mujeres, proporcionando seguridad de ingresos, vivienda y alimentación. Es de esta manera, que en base a los datos obtenidos mediante nuestra investigación hemos corroborado que una gran mayoría de mujeres si presentó cambios en el control de ingresos, debido a que los resultados arrojaron que el manejo de los ingresos por parte de la pareja y de los padres ha disminuido considerablemente después del microcrédito, evidenciando que estos programas son de gran influencia para que las mujeres alcancen una independencia en el ámbito económico por los diferentes emprendimientos que ponen en marcha con los montos de estos microcréditos.

Es importante destacar que tal como afirma Araya, (2003) la aplicación de encuestas del uso del tiempo es de vital importancia para comprender la capacidad que estas tienen para contribuir al conocimiento sobre la realidad del trabajo no remunerado en tareas del hogar y la importancia que tienen los programas ofertados por instituciones que buscan un desarrollo en el Sector Popular y Solidario.

Los resultados obtenidos coinciden con el estudio de Verbruggen (2002), que destaca la persistente carga del trabajo doméstico sobre las mujeres a pesar de sus mayores contribuciones económicas. Dado que, las mujeres que recibieron microcréditos a menudo dedicaban más horas al día a actividades generadoras de ingresos asociadas con estos préstamos. Sin embargo, este aumento en la participación económica no se tradujo en una redistribución significativa del trabajo doméstico no remunerado dentro de sus hogares. Este patrón refleja el argumento de Verbruggen (2002) de que la falta de un cambio en las percepciones culturales sobre los roles de género perpetúa la carga doméstica sobre las mujeres, incluso cuando sus contribuciones financieras al hogar crecen.

Sin embargo, la investigación de Kabeer (2001) sugiere que las mujeres casadas que reciben microcréditos experimentan una pérdida de autonomía y enfrentan dificultades significativas en la gestión de los préstamos que limita el aprovechamiento pleno de estos recursos. Adicionalmente, se menciona que las mujeres casadas tienden a experimentar una pérdida de autonomía en el control de los préstamos.

Por otro lado, los resultados obtenidos de la encuesta indican que existe una discrepancia con el estudio de Kabeer (2001). Según los datos de la encuesta, un número considerable de beneficiarias reporta una mejora en su confianza y autoestima, lo que sugiere un aumento en su autonomía personal. En particular, en el caso de mujeres casadas que reciben microcréditos, los datos muestran que un número significativo de ellas experimenta una mejora en su confianza y autoestima, lo que sugiere un incremento en su autonomía personal y en la toma de decisiones. Específicamente, muchas mujeres casadas informan de una mayor capacidad para gestionar sus préstamos y participar en decisiones económicas dentro del hogar y un aumento en su nivel de confianza y autoestima, provocando que exista una autonomía económica.

Para terminar, en consonancia con los hallazgos de García (2015), los resultados obtenidos revelan que la autonomía económica juega un papel crucial en el bienestar de las mujeres. La evidencia de mayor autoestima, control sobre sus finanzas y participación en la toma de decisiones corrobora la idea de que esta autonomía las capacita, fortalece su imagen personal y les permite tomar decisiones informadas sobre sus vidas.

Sin embargo, resulta fundamental considerar la carga desproporcionada de las mujeres en las tareas de cuidado del hogar y la familia, lo que limita su tiempo y energía para actividades productivas y de desarrollo personal. Esta realidad, tal como lo señala

Zapata (2020), existe un obstáculo fundamental que limita su potencial, la sobrecarga de las tareas del hogar y el cuidado de la familia.

Conclusiones

La Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU), localizada en la ciudad de Ibarra con dos sedes (Agencia Principal y CACMU Verde). Se distingue por pertenecer al sector económico popular y solidario. Lo que caracteriza a esta cooperativa es su enfoque en brindar oportunidades financieras a mujeres que buscan generar una fuente de ingresos a través de un microcrédito.

Las mujeres de la cooperativa CACMU son diversas en términos de estado civil, educación, nivel de ingresos, composición familiar y actividad económica. Estas beneficiarias poseen ciertas características en común, lo que revela una visión de los motivos por los que buscan acceder a un microcrédito.

El análisis del perfil socioeconómico de las mujeres mostró que la mayor parte de beneficiarias están entre los 30 y 64 años, edad en la que poseen mayor responsabilidad y cargas familiares, siendo la mayor parte mujeres casadas. La etnia también es otra de las características que se destaca en las beneficiarias, pues posee una fuerte representación de mujeres mestizas. En cuanto al nivel educativo se vislumbró un grado de educación superior existente, aunque no en todos los casos, viéndose esto reflejado en el nivel de ingresos familiares, debido a que una gran cantidad poseen ingresos menores a \$500, dándonos a entender la importancia que le otorgan estas mujeres al acceso al microcrédito. Esta caracterización no solo nos mostró las características individuales de las beneficiarias, sino que también nos proporcionó una visión más clara sobre su contexto económico y social.

El acceso al microcrédito ha tenido un impacto significativo en la asignación del tiempo entre el trabajo remunerado y el no remunerado para las mujeres que accedieron a un microcrédito y para los miembros de sus familias. Antes de recibir el microcrédito,

las mujeres solían dedicar más tiempo a tareas no remuneradas, como las tareas del hogar y el cuidado de los niños, como resultado de la limitada participación económica y de la división tradicional de las tareas del hogar.

Con la introducción del microcrédito se les ha brindado a las beneficiarias la oportunidad de invertir en actividades generadoras de ingresos, lo que ha llevado a un aumento del tiempo dedicado al trabajo remunerado. Este cambio no solo les ha permitido mejorar su situación financiera, sino que también ha aumentado su confianza y autoestima gracias a los resultados visibles de sus esfuerzos financieros. La capacidad de generar sus propios ingresos ha aumentado en un 41,95%, generando un cambio en la toma de decisiones financieras de los hogares, transfiriendo algunas responsabilidades no remuneradas a otros miembros de la familia o distribuyendo las tareas compartidas de manera más equitativa. Esta independencia económica obtenida por el microcrédito ha provocado que las mujeres se esfuercen por lograr un equilibrio entre sus funciones de proveedoras y sus obligaciones familiares, generando que exista una mayor carga laboral para las beneficiarias por el tiempo dedicado tanto a tareas remuneradas como no remuneradas.

Por consiguiente, al buscar determinar el cambio en las decisiones económicas la investigación ha demostrado que el acceso a microcrédito en CACMU ha transformado de manera notable la toma de decisiones económicas en las mujeres, impactando tanto en sus finanzas personales como el manejo económico del hogar. Al principio, muchas mujeres carecían de una autoridad sustancial sobre las finanzas del hogar y las decisiones financieras. Sin embargo, al obtener el microcrédito, se ha producido un aumento notable de su independencia económica. Las beneficiarias tienen ahora una mayor capacidad para supervisar las finanzas del hogar, decidir sobre las inversiones, los gastos y participar activamente en la administración económica cotidiana. Esta mayor independencia ha

aumentado su confianza y respeto por sí mismas, lo que les ha permitido asumir funciones más críticas y estratégicas dentro de sus familias.

La participación de las mujeres en las decisiones financieras cruciales se ha ampliado, lo que demuestra un cambio en el equilibrio de la influencia económica dentro del hogar, donde no solo contribuyen financieramente, sino que también dirigen y administran los recursos de manera eficiente. Es importante destacar que, aunque la mayor parte de beneficiarias a percibido un cambio destacable en el acceso a microcrédito, aún existe un cierto porcentaje que considera que el microcrédito no ha mejorado su autonomía, sino que en muchos casos esto viene a ser una carga más a las labores que realizan.

Ya para concluir, es importante mencionar que la investigación puede continuar explorando las posibles variaciones en los impactos del microcrédito en mujeres de diferentes contextos socioculturales y económicos, así como también la evolución de las dinámicas familiares a largo plazo, particularmente en relación con la redistribución del trabajo no remunerado y el papel que juegan las políticas públicas en la promoción de la autonomía económica femenina. Asimismo, sería relevante profundizar en el análisis de las barreras culturales y estructurales que aún persisten en muchos hogares, que limitan la plena integración de las mujeres en las decisiones económicas, a pesar de los avances logrados mediante el acceso al microcrédito.

Como futuras líneas de investigación están resumidos aquellos aspectos que resultaron ser potencialmente muy interesantes para desarrollar en trabajos complementarios y que deberán ser analizados próximamente, ya que su alcance escapa a los primariamente planificados. Entre ellos, se encuentra la necesidad de analizar en mayor detalle la evolución de las dinámicas de poder dentro del hogar tras el acceso de

las mujeres al microcrédito, especialmente en cuanto a la redistribución del trabajo doméstico no remunerado y el papel de los hombres en este proceso.

Otro aspecto clave para futuras investigaciones es la evaluación del impacto a largo plazo del microcrédito en la sostenibilidad de los emprendimientos de las mujeres, especialmente en lo que respecta a la resiliencia de los negocios frente a crisis económicas o cambios en el entorno macroeconómico.

Asimismo, sería valioso explorar las intervenciones complementarias que, junto con el microcrédito, podrían potenciar la autonomía de las mujeres, como programas de formación en habilidades empresariales, gestión financiera y liderazgo, que apoyen la consolidación de sus emprendimientos y la toma de decisiones estratégicas a nivel familiar. Por último, la investigación sobre las barreras psicológicas o culturales que persisten a pesar del acceso a recursos financieros también representa una línea interesante de indagación, ya que identificar estos obstáculos podría permitir diseñar políticas más eficaces que fomenten una igualdad real de oportunidades y responsabilidades dentro del hogar y la sociedad.

Bibliografía

- Aguirre, R. (2009). Cuidado de personas dependientes y género. In *Las bases invisibles del bienestar social, el trabajo no remunerado en Uruguay - Trabajos, tiempo y desigualdades de género*. (pp. 87–121). Udelar : UNIFEM : INE : INMUJERES. <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/35456/Libro+Las+bases+invisibles.pdf/54ce0b10-cbf7-492a-a452-05f344cf7e89>
- Almeida, J. (2013). Los microcréditos y su incidencia en las economías familiares del comercio informal en el cantón Quinsaloma – provincia de Los Ríos, año 2012. https://rraae.cedia.edu.ec/Author/Home?sort=last_indexed+desc%2Ctitle&limit=50&page=93&author=%22Almeida%2C+In%3Fs%22&type=Author
- Araya, M. J. (2003). Un acercamiento a las Encuestas sobre Uso del Tiempo con orientación de género. In *Cepal (Issue 2)*. Publicación de las Naciones Unidas. https://www.bis.org/publ/bcbs155_es.pdf
- Asobanca, & Aval Buró. (2023). Radiografía del crédito en Ecuador. Tercera Edición 2023. <https://asobanca.org.ec/wp-content/uploads/2024/02/Asobanca-Radiografia-IV-trimestre-2023.pdf>
- Aspiazu, E., & Seltzer, S. (2011). El uso del tiempo desde una perspectiva de género. Encuesta a varones y mujeres de una ONG de Mar del Plata. *Revista Faces*, 17(36), 33–48. https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1597/1/FACES_n36-37_33-48.pdf
- Azar, K., Lara, E., & Mejía, D. (2018). Inclusión financiera de las mujeres en América Latina. Situación actual y recomendaciones de política. In CAF (Ed.), *Serie políticas públicas y transformación productiva* (Vol. 30). <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1162/Inclusion%20financiera%20de%20las%20mujeres%20en%20America%20Latina.%20Situacion%20actual%20y%20recomendaciones%20de%20politica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bárcena, Alicia. (2017). Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe : mapas de ruta para el desarrollo (Vol. 1). https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes_de_igualdad_de_genero_en_america_latina_y_el_caribe._mapas_de_ruta_para_el_desarrollo.pdf
- Batthyány, K. (2007). Género, cuidados familiares y uso del tiempo. Proyecto Uso Del Tiempo y Trabajo No Remunerado de Las Mujeres En Uruguay, 176–198.

[http://cienciassociales.edu.uy/departamentodesociologia/wp-content/uploads/sites/3/2013/archivos/Karina Batthyány Género, cuidados familiares y uso del tiempo.pdf](http://cienciassociales.edu.uy/departamentodesociologia/wp-content/uploads/sites/3/2013/archivos/Karina_Batthyány_Género_cuidados_familiares_y_uso_del_tiempo.pdf)

Bengoa, C. C. (2015). El tiempo más allá del reloj: las encuestas de uso del tiempo revisitadas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 34(2), 1–27. <https://doi.org/10.5209/CRLA.53433>

Bucheli, F., & Ferrand, J. C. (2004). La situación, tendencias y posibilidades de las microfinanzas. https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1151&context=abya_yala

Carrasco, C., Aguirre, R., & Sainz, C. G. (2005). El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad. In *El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad*. Naciones Unidas CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5942/S055367_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cuasquer, H., & Maldonado, R. (2011). Microfinanzas y microcrédito en Latinoamérica Estudios de caso: Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Paraguay. *Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos*, 56. <https://www.cemla.org/PDF/discusion/DDI-2011-03-02.pdf>

Delfino, A., Herzfeld, C., & Arrillaga, H. (2018). Trabajo no remunerado y uso del tiempo en la Argentina de principios del siglo XXI. *Sociedad y Economía*, 34. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i34.6477>

Duflo, E. (2011). Women's empowerment and economic development. In *Phys. Rev. E* (Vol. 108).

Durán, M. (2006). Sociopsicología del trabajo no remunerado (p. 45). DIGITAL.CSIC. Universidad Oberta de Catalunya. <http://hdl.handle.net/10261/336851>

Durán, M. (2012). *El trabajo no remunerado en la economía global* (Primera Ed). Rubes Editorial. https://digital.csic.es/bitstream/10261/76517/3/Duran_Trabajo_No_Remunerado.pdf

- Gálvez, A., & Tirado, F. (2014). Sociopsicología del trabajo remunerado y no remunerado. Universidad Oberta de Catalunya, 12–13. https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/75666/3/Sociopsicolog%C3%ADa%20del%20trabajo_M%C3%B3dulo%202_%20Sociopsicolog%C3%ADa%20del%20trabajo%20remunerado%20y%20no%20remunerado.pdf
- Gammage, S., Orozco, M., United Nations. Economic Commission for Latin America and the Caribbean, & United Nations. Economic Commission for Latin America. Subsede de la CEPAL en México. (2008). El Trabajo Productivo No Remunerado Dentro del Hogar: Guatemala y México. Publicación de las Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/00400841-d315-45a9-aa23-f8e41823fd7b/content>
- Ganem, J., Giustiniani, P., & Peinado, G. (2014). El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario . La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos* (11), 88–100. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6827/08-ganem-esc11.pdf
- García, M. (2015). Estudio sobre la autonomía económica de las mujeres en Costa Rica, El Salvador y Panamá. 49–90. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/054e2055-d6cb-4a67-82f0-a6f0ec271bed/content>
- Girón, A., Vega Shiota, V., & Vélez, D. (2018). Inclusión financiera y perspectiva de género: Economías miembro de APEC. *México y La Cuenca Del Pacífico*, 7(21), 27–51. <https://doi.org/10.32870/mycp.v7i21.562>
- Hernández, C., Sánchez, S., & Díaz, O. (2018). Empoderamiento y cooperativismo femenino, tres estudios de caso de cooperativas lideradas por mujeres en la Ciudad de México. *Acta Universitaria*, 28(5), 72–83. <https://doi.org/10.15174/au.2018.1642>
- Hoinle, B., Rothfuss, R., & Gotto, D. (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. *Cuaderno Desarrollo Rural*, 10(72), 117–139. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/7025/5584>
- Kabeer, N. (2001). Conflicts Over Credit: Re-Evaluating the Empowerment Potential of Loans to Women in Rural Bangladesh. *World Development*, 29(1), 63–84. <https://doi.org/10.4324/9780203882764-15>

- Kandemir, O., & Aktas, Y. (2011). Importance of Microcredit in Fight Against Poverty in Turkey. *International Journal of Economics and Finance Studies*, 3(2), 253–262. https://sobiad.org/eJOURNALS/journal_IJEF/archieves/2011_2/23orhan_kandemir.pdf
- Lacalle, M. (2007). Microcréditos y pobreza: de un sueño al Nobel de la Paz. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86601911.pdf>
- Muñoz, J. (2023). Microcréditos. AGICAP. <https://agicap.com/es/articulo/microcredito-definicion-para-que-sirve/>
- Murillo, R., Torres, M., Fajardo, J., & Ortega, I. (2014). Microcréditos otorgados a mujeres y su incidencia en la economía familiar. *Paper Knowledge . Toward a Media History of Documents*, 1(1), 1–9. https://www.researchgate.net/publication/342662433_Microcreditos_otorgados_a_mujeres_y_su_incidencia_en_la_economia_familiar
- Ordoñez, J. P., & Yuquilema, J. R. (2020). El microcrédito como estrategia de desarrollo productivo para las mujeres de la parroquia El Recreo, Durán. Universidad de Guayaquil. <https://repositorio.ug.edu.ec/items/b880c728-994f-42f8-b4d3-83a99635cc54>
- Patiño, O. (2008). Microcrédito: Historia y experiencia exitosa de su implementación de América Latina. *Revista Ean*, 18. <https://www.redalyc.org/pdf/206/20611455004.pdf>
- Quezada, L. (2016). Análisis del impacto Socioeconómico a los socios beneficiados por los Microcréditos otorgados por la Corporación en las Huellas del Banco Grameen de la Ciudad de Loja, Periodo 2006-2010. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/17196/1/Lariza%20del%20Carmen%20Quezada%20Calva.pdf>
- Sanchis, E. (2005). Trabajo no remunerado y trabajo negro en España. *Papers. Revista de Sociologia*, 75, 85. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v75n0.1017>
- Senent Vidal, M. J. (2015). Microcréditos, igualdad de género y economía social. *Ix Congreso Internacional Rulescoop 2015*, 18. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50561>

- Vaca, I. (2019). Oportunidades y Desafíos Para la Autonomía de las Mujeres en el Futuro Escenario del Trabajo. *Asuntos de Género CEPAL*, 154, 69. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44408/4/S1801209_es.pdf
- Vallejo Ramírez, J. B. , Ochoa Herrera, J. M. (2019). Evolución del Microcrédito del Sector popular y solidario frente a la Banca Pública-Privada del Ecuador. *Revista ECA Sinergia*, 10(2)(140–150). https://doi.org/https://doi.org/10.33936/eca_sinergia.v10i2.1550
- Verbruggen, K. (2002). Microfinanciamiento y empoderamiento de la mujer: una relación con muchos supuestos y condiciones. *Encuentro-60*. <https://doi.org/https://doi.org/10.5377/encuentro.v0i60.4141>
- Zapata, M. (2020). Acompañamiento a las mujeres de la Corporación Primavera en la búsqueda de oportunidades laborales, en el componente de autonomía económica, para el mejoramiento de su calidad de vida. *Sustainability (Switzerland)*, 14(2), 1–4. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/1331?show=full>

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de preguntas encuesta

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y
ECONÓMICAS
CARRERA DE ECONOMÍA

Encuesta sobre la distribución del tiempo no remunerado y autonomía económica en CACMU

El propósito de esta encuesta es analizar cómo ha variado la distribución del tiempo dedicado a labores del hogar y atención a miembros de la familia y la toma de decisiones económicas de las mujeres que han accedido a un microcrédito en la Coop. CACMU.

Distribución del tiempo no remunerado y autonomía económica en las mujeres con acceso a microcrédito en el Cantón Ibarra. Estudio de caso: Cooperativa de Ahorro y Crédito Mujeres Unidas (CACMU).

1. ¿Qué edad tiene actualmente?

- a) De 18 a 29 años
- b) De 30 a 64 años

2. ¿Cuál es su estado civil?

- a) Soltera
- b) Casada
- c) Viuda
- d) Divorciada
- e) Otro

3. ¿Cuál es la etnia con la que se identifica?

- a) Afroecuatoriana
- b) Blanca
- c) Indígena
- d) Mestiza
- e) Montubia

4. ¿Cuál es el nivel educativo más alto que ha alcanzado?

- a) Primaria
- b) Secundaria
- c) Tercer Nivel

- d) Otro Ninguno
- 5. ¿Cuántos perceptores de ingresos hay en su hogar?**
*Pregunta Abierta
- 6. ¿En qué zona vive?**
- a) Urbana
 - b) Rural
- 7. ¿Cuál es su fuente principal de ingresos?**
- a) Ingresos propios
 - b) Trabajo en relación de dependencia o independiente
 - c) Ingresos de otros familiares
- 8. ¿Cuál es su ingreso familiar mensual promedio?**
- a) Menos de 500
 - b) De 501 a 800
 - c) De 801 a 1000
 - d) De 1001 a 1500
 - e) Más de 1500
- 9. ¿Cuántas horas al día dedica en promedio a actividades domésticas como cocinar, limpiar, cuidar animales, cuidar el huerto?**
*Pregunta Abierta
- 10. ¿A qué destinó el microcrédito?**
- a) Arreglos de casa
 - b) Salud
 - c) Educación
 - d) Compra de bienes
 - e) Inversión en un negocio
 - f) Pagar deudas anteriores
 - g) Otros
- 11. ¿Considera que la distribución del trabajo no remunerado ha cambiado en su hogar desde que recibió el microcrédito?**
- a) Sí
 - b) No
- 12. Sí la respuesta a la pregunta anterior es SÍ, ¿cómo ha cambiado?**
- a) Otros familiares tienen más responsabilidades en la casa
 - b) Pago a alguien por tareas de la casa (cuidado, huerto)
 - c) Ningún cambio
- 13. ¿Cuál es su percepción del nivel de cambio que usted notó en sus ingresos familiares por el microcrédito recibido?**
- a) Mucho
 - b) Moderado
 - c) Poco

- d) Muy poco
- e) Nada

14. ¿Considera que el microcrédito ha mejorado su confianza y autoestima?

- a) Mucho
- b) Moderado
- c) Poco
- d) Muy poco
- e) Nada

15. ¿Quién tenía el control principal sobre los ingresos del hogar antes de recibir el microcrédito?

- a) Padres
- b) Esposo
- c) Ambos cónyuges
- d) Usted
- e) Otros miembros

16. ¿Quién tiene el control principal sobre los ingresos del hogar ahora después de recibir el microcrédito?

- a) Padres
- b) Esposo
- c) Ambos cónyuges
- d) Usted
- e) Otros miembros

17. ¿Quién tomaba las decisiones sobre los gastos del hogar (por ejemplo, qué comprar, cuánto gastar)?

- a) Padres
- b) Esposo
- c) Ambos cónyuges
- d) Usted
- e) Otros miembros

18. Una vez que accedió al microcrédito ¿quién toma las decisiones sobre los gastos del hogar?

*Pregunta Abierta

19. ¿En qué decisiones SOBRE SU HOGAR participaba usted antes de recibir el microcrédito?

- a) Gastos del Hogar
- b) Inversión
- c) Educación
- d) Todas las anteriores
- e) Ninguna de las anteriores

20. ¿Qué tipo de decisiones económicas toma después de recibir el microcrédito?

- a) Gastos del Hogar
- b) Inversión
- c) Educación
- d) Todas las anteriores
- e) Ninguna de las anteriores

21. ¿Siente que tiene más control sobre sus finanzas personales desde que recibió el microcrédito?

- a) Mucho
- b) Moderado
- c) Poco
- d) Muy poco
- e) Nada

22. ¿Sus condiciones de vida han cambiado desde que recibió el microcrédito?

- Mucho
- Moderado
- Poco
- Muy poco
- Nada